

SEMANA ARIOS

# El Ruedo



4  
Ptas.

JAAVEDRA



Quando el adorno, cuando la intervención de los peones...



Director: MANUEL CASANOVA

# El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Año VIII - Madrid, 24 de mayo 1951 - N.º 361

## FINAL DE LA FERIA

### Las normas permanentes, lo académico y la emoción

porque creo que mi sitio está en las Plazas». Y por lo pronto en Madrid lo ha encontrado tal cual lo dejó en sus épocas más brillantes. Y con el regocijo nada recatado de sus numerosos partidarios.

Pepe Luis había estado lucidísimo en el toro que abrió Plaza. Sus lances y sus quites encendieron el entusiasmo que había de mantenerse durante toda la tarde y con la muleta practicó una de esas labores alegres que por lo fácil aleja la idea de un dominio duro de la res y que son, sin embargo, dominantes por esencia. Dejó una estocada en lo alto y descabelló. El conjunto clásico, medido, de normas toreras permanentes de la faena, determinó la

ovación prolongada y la vuelta al ruedo. Pero había de ser en el cuarto toro donde Pepe Luis escalaría definitivamente las cimas que abandonó y que ahora ha reconquistado. Había sido retirado el toro de Bohórquez y se había dado suelta al sustituto, gordo y bien armado. De vuelta del callejón, adonde había saltado, Pepe Luis lo enlazó y lo enceló en su capote. Se vió que le gustaba el toro. Porque, aunque quedó un tanto aplomado en el tercio de varas, embestia sin tirar cornadas. Y entonces el torero de San Bernardo, animándolo desde cerca y con la voz, lo trajo a juego con pases fundamentales lentos y largos y compuso la nueva obra artística con desplantes y adornos de graciosa hechura. Toreo serio y toreo primoroso. Otra estocada, la oreja, otra vuelta al ruedo y el gozo del público al comprobar que Pepe Luis recuperaba de golpe ese sitio que, en su clase de toreo, nadie, sino el propio Pepe Luis, le había disputado. Está donde estaba. Bueno; mejor que estaba. Esta es la verdad.

#### LA AFIRMACION DE ANTONIO BIENVENIDA

Antonio Bienvenida venía a esta FERIA a una sola corrida. Y aparecía colocado entre la racha buena de Pepe Luis y la expectación con que se asistía a la confirmación de la alternativa de «Litri». Pese a la calidad de su arte, posición difícil ciertamente. Una actuación que no alcanzara una nota muy vibrante estaba condenada de antemano a pasar inadvertida. Si ahora decimos que no obstante haber tenido que entrar a matar cuatro veces y tener que intentar el descabello, escuchó al terminar una de las ovaciones más estruendosas que se han escuchado en estas corridas de FERIA —a su primer toro nos referimos—, se puede llegar al convencimiento de que la faena de muleta que Antonio realizó con el noble ejemplar de Bohórquez fué sencillamente extraordinaria. Una de las mejores, pura academia de torear, que se han cuajado en estos días.

Había torcado bien con la capa y realizado un par de quites con ritmo y con sabor y querido por los espectadores había banderilleado con finura y con fortuna. Cuando cogió la muleta estaba muy reciente la obra de Pepe Luis en el toro de la devolución de trastos de la alternativa de «Litri». Pero poco a poco, iniciado ya un pase de la firma, prodigio de temple, que levantó los primeros aplausos, Antonio fué centrándose, y ya en los medios abrió su cátedra para adelantar la muleta, tirar suavemente del toro y pasárselo por la derecha y por la izquierda en giros de pura perfección. Las gentes, admiradas, subyugadas por aquel raro deleite iban aumentando, como el torero, el tono de sus gritos. Se rendían incondicionalmente ante la maravilla de un toreo, que era dibujo y era color. En la euforia de una plena creación artística, Antonio citó a recibir; pero no logró sino un pinchazo. Sinfonía incompleta que necesitó nuevas entradas a matar. Y nuevas y buenas faenas también. Cuando el de Bohórquez dobló al fin, los espectadores volvieron al punto de partida y recordando aquella manera armónica, académica, de torear, ovacionaron al artista que había superado en unos minutos toda su historia. Antonio Bienvenida había estado sencillamente extraordinario.

No tuvo el quinto toro el temple del

DE LA CORRIDA DEL JUEVES. — Salida del quinto toro, de la ganadería de Bohórquez (Foto Amieiro)



HAN terminado las corridas de la FERIA de San Isidro, y por su rastro se canalizarán durante algún tiempo comentarios apasionados, discusiones enconadas y polémicas más serenas en orden a las maneras de hacer el toreo y de los modos de entenderlo; que así de agudos, de distintos y hasta de discrepantes han sido determinados episodios ocurridos durante ocho días en el ruedo de las Ventas. A través de sustituciones y de una suspensión y del cambio de fecha de una confirmación de alternativa, se ha ido desarrollando el vasto programa con la asistencia y el interés de los aficionados; que si en algún momento se sintieron decepcionados, un nuevo acontecimiento surgía inesperadamente bastante para reanimarlos. En estos altibajos de la FERIA ha residido su indudable atractivo.

Se ha pasado frecuente y rápidamente de un extremo a otro, de la protesta a la ovación, y han podido estimarse en una misma tarde —en la del jueves— distintas concepciones toreras, desde las normas permanentes imbuidas de la Gracia hasta el sobrecogimiento de la Emoción, pasando por la acabada perfección de lo Académico. Si a esa corrida del jueves le cumple que la calificásemos de memorable, siquiera rehuíamos emplear palabra de que se abusó, no es tanto porque tres toreros triunfaran y salieran de la Plaza en hombros, sino porque en ella se dió gradualmente una serie de facetas de las que componen el gran y vigoroso lienzo de una fiesta de toros.

Hubo también, en esta corrida, sustitución: la de los toros. Los primeramente preparados hubieron de ceder el paso a otros de don Fermín Bohórquez, de los cuales solamente se lidiaron cuatro, pues el cuarto hubo de ser retirado por parecer que se resentía de una mano y el sexto por su escasa presencia. En tales turnos salieron uno de Castillo de Higarres y otro de Terrones. Los dos dieron buen juego, como los del ganadero jerezano, sin demasiado peso, pero pastueños y nobles. ¿Qué prefiere el público, entonces? ¿Toros de gran aparato con escasa arrancada o de menos talla y que embistan bien? Es el mismo público, con sus aplausos y con su entusiasmo, el que ha dado la respuesta. No toca a nosotros sino registrarla.

#### LA RACHA BUENA DE PEPE LUIS

Pepe Luis, que ya había quedado en gracia del público madrileño después de la corrida del miércoles, redondeó en la del jueves su triunfo. Con un toreo hondo y suave a la vez, hecha gracia la difícil facilidad de los elegidos. Con una gran seguridad y sin esfuerzo aparente, que así es el arte del torero sevillano; enemigo de sí mismo en los momentos de decaimiento y alentador de su propia obra —se jaleaba el mismo las faenas— en los instantes en que siente, y contagia, el soplo de la inspiración.

Toda una deliciosa teoría artística, desde los lances de capa de finura morosa y remates airoso, sin una contracción ni una mueca, hasta escitar de frente con la derecha y con la izquierda para prender a los toros en el vuelo pausado y elegante de su muleta. Cuando Pepe Luis, en estos meses anteriores, se disponía a poner fin a su alejamiento voluntario, hubo de manifestar, él siempre tan parco en palabras: «Vuelvo a los toros

# LAS CORRIDAS DE LA



La del jueves fué un triunfo clamoroso para los tres matadores: Pepe Luis, Antonio Bienvenida y "Litri", que salieron en hombros

Se lidiaron toros de Fermin Bohórquez, de los que fueron sustituidos el cuarto por otro de «Castillo de Higuera», y el sexto, por uno de Terrones

tercero ni era posible que Antonio se borrara a sí mismo, y la faena, aunque breve, tuvo serenidad y empaque. Mejor y más pronto rematada con el estoque. Pero la impresión de lo que había conseguido en su primero permanecía, como permanecerá en el recuerdo, y a la hora de salir de la Plaza, Antonio lo hizo también en hombros y con la complacencia de quienes habían sido testigos de uno de los más grandes acontecimientos taurinos de estos últimos tiempos.

**«LITRI» Y LA FASCINACION** En el primer toro, de Bohórquez, Pepe Luis Vázquez había confirmado la alternativa a Miguel Báez, «Litri». La expectación, densa, se traducía en un silencio impresionante. Unos pases de tanteo. ¡Ahora se decían para sí los espectadores! ¡Ahora! Pero no. No era todavía el momento de esa transformación que en «Litri» es el secreto para muchos indescifrable de su enigmática personalidad. «Litri» no estaba en el toro de su alternativa en ese punto de tensión que da lugar a que casi los mismos pases y los mismos adornos y los mismos desplantes no causen efecto o produzcan una arrebatadora emoción. «Litri», aun estando cerca y aun manejando la muleta con la mano izquierda, comienzo de sus tardes triunfales, no lograba caldear el ambiente. Estaba desdibujado, disminuido, como si estuviera bajo la pesadumbre de la solemnidad de la tarde de su gran paso. Mató con prisas y las opiniones se dividieron. Tanto, que cuando Antonio Bienvenida, al cabo de su vuelta al ruedo, sacó a saludar a Pepe Luis e invitó a «Litri», el público, mantenido en su exigencia, no lo consintió.

Y en este entredicho transcurría la corrida para el torero de Huelva, incluso al empezar su faena de muleta al último toro, cubeto y gordo. (Las corridas de alternativa tienen normalmente para el que recibe el doctorado ese bache que va del primero al sexto toro, sobre todo si, como en el caso de «Litri», en el primero no se ha estado afortunado.) Pero en un instante, como por ensalmo, «Litri» se repuso, se alejó del toro, citó con la izquierda, aguantó la embestida y, sin casi enmendarse, dió una serie de naturales apretados, ceñidos hasta lo imposible, en que el de Terrones, que había salido en sustitución del de Bohórquez, retirado a petición del público por su escasa presencia, le manchaba el traje con la sangre que chorreaba por sus lomos. Eran el mismo toro y el mismo público. El que era distin-

**DE LA CORRIDA DEL JUEVES.** — Un pase de pecho de Pepe Luis al primero de la tarde (Foto Baldomero)

**DE LA CORRIDA DEL JUEVES.**—Pepe Luis toreando de muleta al sustituto, de Castillo de Higuera (Foto Baldomero)

to era el torero, que repetía su mutación de Sevilla, cuando lo tenía todo casi perdido, y lo recobró íntegramente en una sola jugada. Así, en Madrid. Y ese mismo público que hasta poco antes le discutía o le negaba se enardecía y se entregaba a manifestaciones trepidantes de júbilo. Y ya consumado el sortilegio, análogos pases, pero con un aire de emoción incontenible, eran aclamados y los adornos y los desplantes acogidos con ayes. ¡Curioso fenómeno de reacción de las multitudes que obran por impulsos espontáneos! Lo cierto es que «Litri» la «había armado» otra vez. De una manera volcánica y arrebatadora. Se echó sobre el morrillo, y cuando cayó el toro del descabello, «Litri» fué alzado de la arena y así salió por la puerta de los grandes triunfos de la Plaza de Madrid.

¿Qué había ocurrido en tan corto espacio de tiempo? Se había producido el conjuro de la emo-



ción, que rompía las normas permanentes del toreo. ¿No será acaso la manera como da «Litri» el natural, dejando la muleta a ras de tierra y ofreciendo su cuerpo menudo, erguido e inerte a las embestidas de las reses? En los momentos de emoción se presenta difícil el análisis. Pero el espectáculo que se dió en el coso de las Ventas al terminar la corrida del jueves es ese que dejamos apuntado. Caso auténtico de fascinación. Secreto y resorte en el que es difícil penetrar.

Y así quedaba completada en una tarde que se recordará durante mucho tiempo una gama larga de valores taurinos. Las entradas para la corrida del sábado alcanzarían en seguida altísimos sobreprecios.

**LA SUSPENSION Y LA ALTERNATIVA DE APARICION** Los periódicos del jueves publicaron la siguiente nota del director general de Seguridad:

«Rechazadas las reses de los señores Sánchez Fabrés hermanos en reconocimiento facultativo por no reunir las condiciones reglamentarias, la Empresa, aun teniendo tiempo suficiente, no ha sustituido al ganado que se desechó. En vista de ello, la autoridad gubernativa ha decidido suspender la corrida que mañana, día 18, había de celebrarse en Madrid. Los poseedores de localidades para dicha corrida podrán retirar el importe de las mismas en las taquillas de la Empresa desde hoy, día 17, hasta el 21 del actual, ambos inclusive.»

Esta nota se publicó, ciertamente, en la mañana del jueves; pero ya con anterioridad existían rumores muy acentuados de que la corrida iba a ser suspendida. ¿Có-



**DE LA CORRIDA DEL JUEVES.**—Antonio Bienvenida en su gran faena de muleta al tercero de la tarde (Foto Baldomero)

# FERIA DE SAN ISIDRO



DE LA CORRIDA DEL JUEVES.— Otro momento de la faena de Antonio Bienvenida (Foto Baldomero)

DE LA CORRIDA DEL JUEVES.— Un natural del "Litri" al sexto de la tarde, de don Juan Terrones (Foto Cano)

mo es posible que la Empresa no tuviera previsto el lance? Resulta difícil averiguarlo, porque la Empresa de la Plaza de las Ventas, tan sensible a cualquier crítica razonada y constructiva, que, lejos de perjudicarlo, crea y mantiene el clima a favor de la Fiesta y en definitiva al suyo, no considera pertinente responder a cuanto sobre intereses generales se le pregunta. Y así los aficionados, por falta de elementos de juicio, no saben sobre quién hacer recaer la responsabilidad. Pero queda creado el malestar y luego los que pagan más directamente las consecuencias son los que se exponen a la vista del público: los toreros.

El caso es que la corrida se suspendió sin otra explicación que la facilitada por el director general de Seguridad, y que del ambiente creado se perjudicó cuando al día siguiente hubo de recibir por el citado aplazamiento, la alternativa, Julio Aparicio.

Un poco por ese ambiente y otro



DE LA CORRIDA DEL JUEVES.— "Litri" al remate de una tanda de naturales (Foto Baldomero)

poco porque no siempre salen las cosas a medida del deseo, lo cierto es que Julio Aparicio no alcanzó en fecha tan señalada el lucimiento que de sus aptitudes y de su historia cabía esperar.

Los toros de Urquijo respondieron en su presentación y en su empuje con los caballos a lo que es fama y gala de la ganadería murubeña. Ejemplares de buena lámina, lustrosos y con poder y bravura; que a la muleta llegaron un tanto apagados. Había que torearlos sin un plan preconcebido, sino atentos a resolver los problemas que planteaban en cada momento.

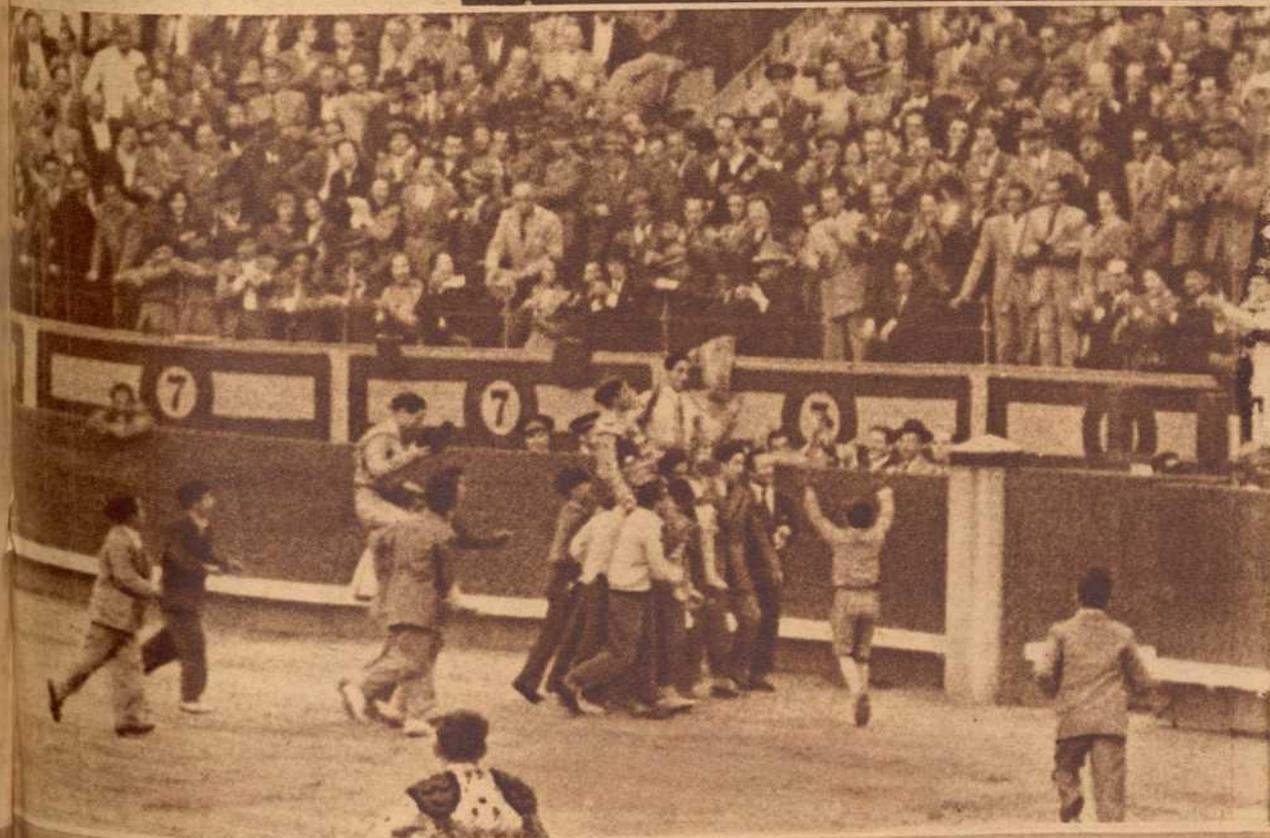
Julio Aparicio, que lanceó reposadamente con la capa, después de recibir los trastos de manos de Manolo González, cuando estaba previsto que fuera de las de Pepe Luis, empezó a trastear con tranquilidad empleando unos pases por bajo y otros con la derecha.

Apeló a la izquierda, y al engendrar uno de pecho, el de Urquijo le alcanzó, derribándole. La cogida impresionó porque el torero se hallaba solo en el centro del ruedo, y quienes podían hacerle el quite estaban a distancia. Se defendió Aparicio asiendo fuertemente el pitón derecho, y al cabo el percance se resolvió sin daño.

Pero ya la faena se había frustrado. Aparicio dió pocos pases más y acabó con el toro de un pinchazo, una estocada y un descabello.

No obstante ser día de alternativa, Julio recuperó su turno de antigüedad originaria, y se las entendió con el quinto. Ya toreó con más calma, apuntando la elegancia de su estilo en unos pases con la muleta con la derecha y con la izquierda, después de haberse doblado con el de Urquijo con mucha medida y mucho temple.

Fué centrándose él y centrando al toro en varias series rematadas con cambios de mano y el pase de pecho, y el público fué subrayando la labor del madrileño con fuertes aplausos. Faena buena, dominadora, pero sin relumbro-



DE LA CORRIDA DEL JUEVES.— Pepe Luis, Antonio Bienvenida y "Litri" salen de la Plaza a hombros (Foto Baldomero)

# LAS CORRIDAS DE LA

En la del sábado confirmó la alternativa Julio Aparicio, de manos de Manolo González y con «Litri» como tercer espada

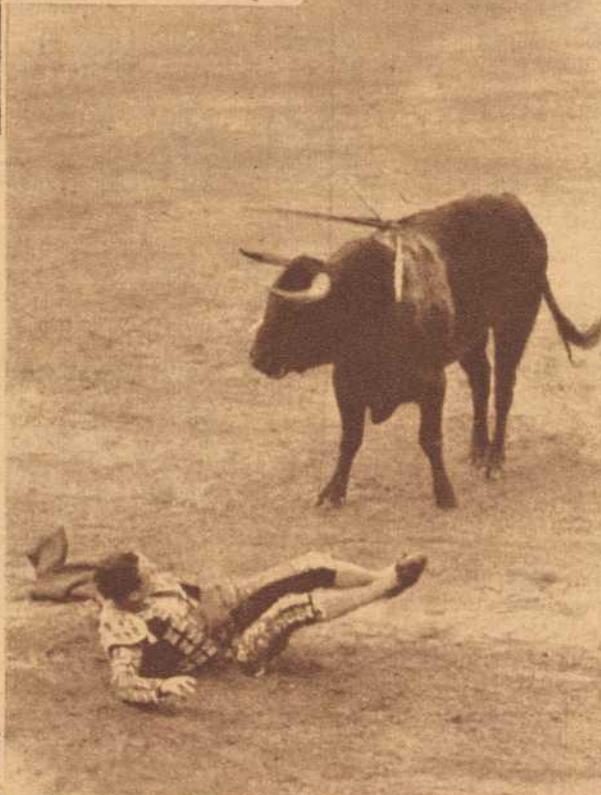
Los toros fueron de don Antonio Urquijo



DE LA CORRIDA DEL SABADO. — Manolo González pasando de muleta al segundo de la tarde (Foto Baldomero)

nes efectistas; que acaso por eso no caló lo suficiente en el ánimo de los espectadores, en busca éstos de suertes practicadas con más espectacularidad. De otra parte, los aplausos que ya se enlazaban disminuyeron al necesitar Aparicio entrar por tres veces a matar. La gente, sinceramente, esperaba más. Por eso hubo discrepancias y esas discusiones que han caracterizado las corridas de la Feria de San Isidro. Herido en una mano con el estoque, Julio Aparicio hubo de ingresar en la enfermería.

**MANOLO GONZALEZ, DE LA PENUMBRA A LA LUZ** Manolo González, que por la lesión que sufrió en Osuna no ha toreado sino en dos corridas de las tres contratadas, y que en la del miércoles, con los toros sustitutos de Bartolomé tuvo una actuación tan borrosa, lanceó alegremente a lo largo de la tarde del sábado. Fué su fuerte; porque es ahí donde el torero sevillano



Pero no fué la tarde redonda, en punta, que Manolo González ha logrado en Madrid otras veces, ya que, inevitablemente, los espectadores tenían muy vivo, muy cercano, el recuerdo de lo acontecido en la tarde del jueves, entremezclados el toreo de capa y de muleta y la emoción. Además, Manolo González estuvo desafortunado al matar.

Bastante que lo sintió este público de Madrid, que tanto le ha facilitado su carrera de lidiador. Y como compensación a que no lograra el acierto total, le requirió a la muerte de cada uno de sus toros a que diera la vuelta al ruedo.

Era el premio en conjunto y el aliento que en Madrid nunca le falta al torero sevillano. Manolo González había puesto un poco de luz en la penumbra en que se desenvolvió con los toros sustitutos de Bartolomé.

**EL OTRO YO DE «LITRI»** O porque nunca segundas partes fueron buenas o porque una lidia plana, sin gorgoritos ni dos de pecho, no se correspondiera con los precios elevados y sobreelevados que hubieron de pagar muchos espectadores para poder asistir a la corrida del sábado, el hecho cierto es que al terminarse, el público no se ocultó ni poco ni mucho para demostrar su descontento.

«Aquello» no era lo que le habían prometido. «Aquello» era lo asombroso, lo fuera de serie, el ponerse de pie y saltar en los tendidos. Y «aquello» no fué.

Los que no asistieron a la corrida del jueves, el sábado apenas si entrevieron a «Litri», del que alguna vez hemos dicho que es torero de ataque y no defensa. «Litri» no es de esos lidiadores de los que antes se decía que «sabían andar entre los toros». Hoy lo que se exige no es andar, sino que se sujete el paso; y Miguel Báez, con los toros de Murube, aflojó las riendas de su entereza y de sus nervios. Sin estar mal, estando como siempre, valeroso, y hasta apuntando algo de lo que otras veces realiza, especialmente en su primer toro, al que mató de una estocada buena, ni cogió el tono preciso para colocar la nota aguda, ni recogió de los tendidos



DE LA CORRIDA DEL SABADO. Cogida, sin consecuencias, de Manolo González (Foto Baldomero)

imprime más carácter a su toreo con los pies juntos, y a esos giros templados en que torero y toro forman un grupo de escultura.

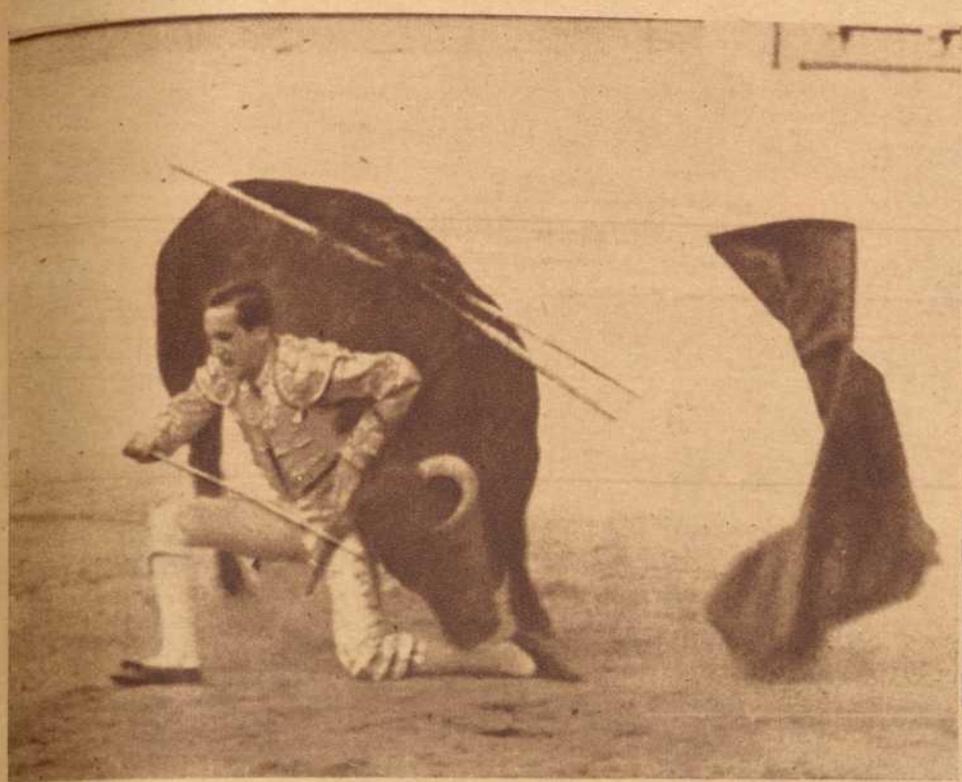
En esos momentos fué donde logró las mayores ovaciones de la tarde; porque con la muleta estuvo más valiente que lucido, no obstante que pasó con suavidad; si quiera no emplease sino la mano derecha. Pero el primer toro tenía la arrancada descompuesta, y su segundo se quedaba de repente en la arrancada. Manolo González mantuvo la figura sin dar el paso atrás, y la muleta le revolvió en muchos pases con ese buen arte hecho de chispas muy brillantes que tan prontamente prenden en los gradieros.

DE LA CORRIDA DEL SABADO. — Julio Aparicio toreando al toro de la confirmación de su alternativa

Julio Aparicio en un pase, cambiándose la muleta de mano para terminar con el de pecho (Fotos Cano)



# FERIA DE SAN ISIDRO



DE LA CORRIDA DEL SABADO.—Momento de la cogida de Julio Aparicio (Foto Baldomero)

DE LA CORRIDA DEL SABADO.—Julio Aparicio se incorpora, ayudado por su mozo de espadas. Por fortuna ha resultado ileso (Foto Baldomero)

el eco que en otras ocasiones redobla como el trueno.

Esa es precisamente la servidumbre de su gloria; que en esta corrida del sábado se nubló. Porque escuchó aplausos en su primero, al que toreó al natural, aunque sin la precisión y la angostura en el pase; y comenzó, como siempre, su faena al sexto con esa promesa que unas veces se cumple y otras no, de los pases por bajo, casi y sin casi con una rodilla en tierra.

Los espectadores le aceptan a «Litri» ese prólogo, que el onubense prolonga, aguardando el momento de la emoción, que es la que le ha concedido la fama. Pero si la emoción no llega luego, el despertar de la ilusión se produce mucho más bruscamente que ante cualquier otro torero. Porque al «Litri» se le espera incluso una corrida entera, para ver, según se dice ahora, en términos taurinos, cómo en cinco minutos «resuelve la papeleta». Si «Litri» la resuelve «por las buenas», sin lo sensacional, ni lo asombroso, entonces los buscadores de sensaciones fuertes se consideran defraudados. «No es esto, no es esto», se dicen.

Así ocurrió en la última corrida de toros de la Fe-



DE LA CORRIDA DEL SABADO.— Los miembros del Club Taurino de París, que han asistido a las corridas de la FERIA DE SAN ISIDRO, llevaron a la Plaza un cartel saludando a la afición española (Foto Cano)

ria. «Litri» tuvo crédito —un crédito si se quiere un poco egoísta— hasta los últimos minutos; que agotó cuando acabó con el toro de un pinchazo y una estocada; sin estar mal, repetimos, pero sin haber realizado nada sobresaliente. La gente, que se había disputado el día anterior las entradas, salió con el clásico «¡De los toros!...» en los labios.

Final gris de una FERIA interesante, porque al día siguiente, las corridas de toros cederían el paso a las novilladas. Pero ese es otro cantar.

\*\*\*

Se admiten como normas permanentes de toro las de parar, templar y mandar. Domingo Ortega, en su conferencia del Ateneo, añadió otra: cargar la suerte. Nada de «paso atrás» —que viene a ser lo mismo— han agregado los espectadores de estas corridas de San Isidro. Y es a través de estas normas permanentes, clásicas, como se ha estimado o se ha desestimado la labor de los toreros que en ellas han tomado parte. Pese a todas las resoluciones, nada nuevo bajo el sol...

EMECE

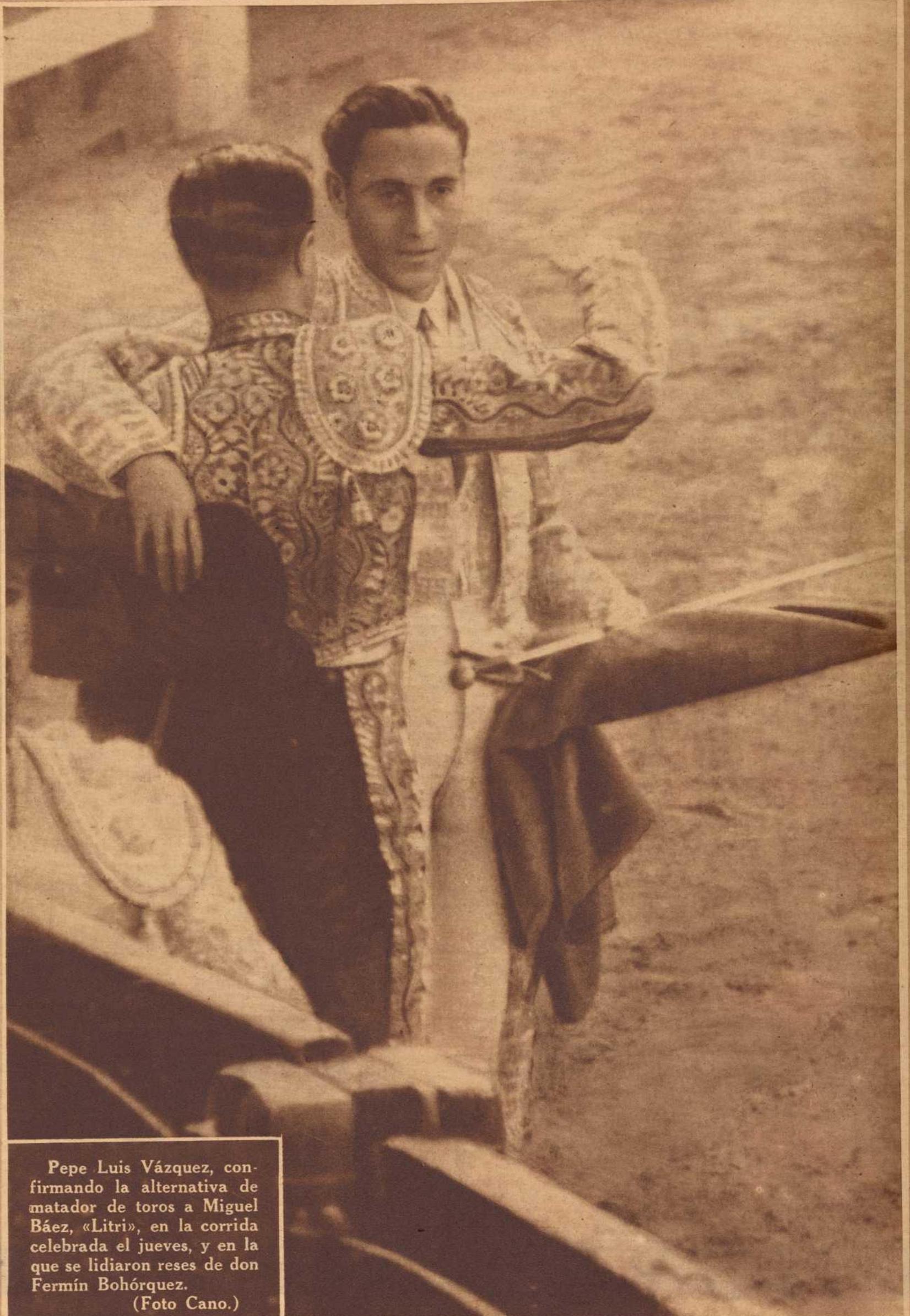


DE LA CORRIDA DEL SABADO.— «Litri» tanteando a su primero (Foto Baldomero)



DE LA CORRIDA DEL SABADO.—El pase de pecho de «Litri» (Foto Baldomero)

# Las corridas de la feria de SAN ISIDRO



Pepe Luis Vázquez, confirmando la alternativa de matador de toros a Miguel Báez, «Litri», en la corrida celebrada el jueves, y en la que se lidiaron reses de don Fermín Bohórquez.

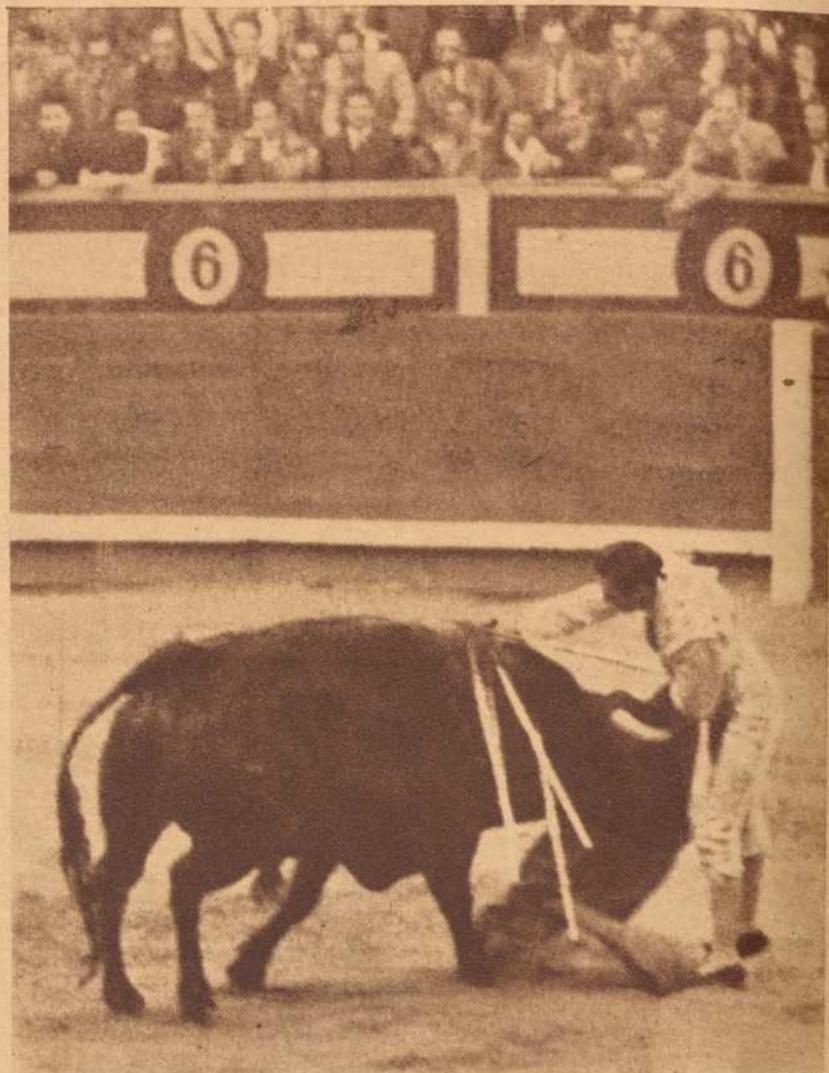
(Foto Cano.)

# Las corridas de la feria de SAN ISIDRO



Julio Aparicio recibe la confirmación de su alternativa en Valencia, de manos de Manolo González. La corrida fue el sábado, día 19, y los toros, de don Antonio Urrujo (Foto Baldo-mero)

# APARICIO y "LITRI" en las corridas de SAN ISIDRO



Recogemos en esta página varios momentos de la actuación de Julio Aparicio y de Miguel Báez, "Litri", en las corridas de San Isidro. A los dos lidiadores famosos les aguardaba el público con tanta expectación que para las corridas en que tomaron la alternativa las taquillas se cerraron por haberse agotado los billetes.

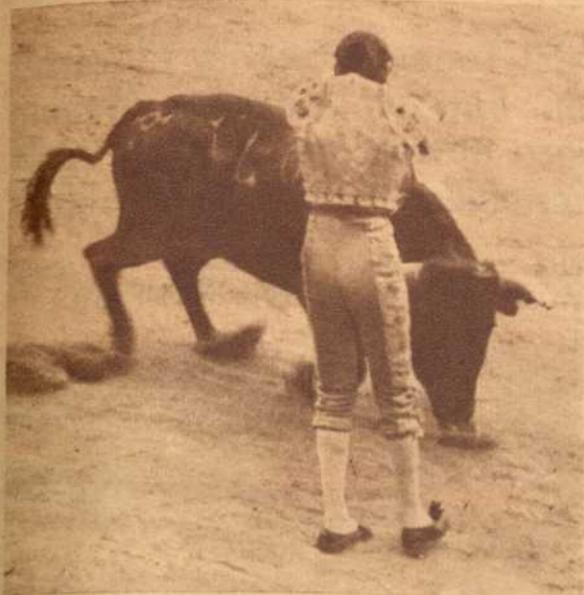
Suspendida una de las corridas, a Julio Aparicio no se le ha visto sino en una tarde, y de "Litri" ha quedado el recuerdo imborrable de su faena al sexto toro de la del jueves.

Por eso aumenta el interés por admirar de nuevo a los dos grandes toreros en la próxima corrida de Beneficencia, de la que Aparicio y "Litri" son base del cartel.

(Fotos Cano y Baldomero.)



# LAS NOVILLADAS DE LA FERIA DE SAN ISIDRO



«Gallito» banderilleando al cuarto novillo (Foto Baldomero)

En la del domingo se corrieron cuatro novillos de Buendía y dos de don Felipe Bartolomé para "Gallito Chico", Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez

Antonio Ordóñez cortó la oreja de su primero y las dos de su segundo.—Fue sacado a hombros por las calles



Ordóñez templando un pase con la derecha (Foto Cano)

YA NO HAY PASES DE TORERO...

NO fué bueno el sexto novillo, pero el resto de los jugados el domingo en el ruedo de las Ventas merecieron los aplausos que les dedicó el público en el arrastre. Y aun ese sexto novillo fué de los que conviene ver, bien que de tarde en tarde, para calibrar, con conocimiento suficiente, la profundidad y extensión de una personalidad taurina.

Cinco de las seis reses fueron aplaudidas en el arrastre, como queda dicho: tres de la vacada de Buendía y dos de la de Bartolomé. Para mi gusto, el mejor fué el quinto —de Bartolomé—, y calificué de excelentes al segundo y al tercero; los demás fueron buenos. Hubo media novillada pequeña —los tres primeros— y media bien presentada. Cuarto y quinto eran los de Bartolomé.

## CUMPLIO SU CONTRATO

Este novillero, José Ortega, "Gallito", no está para andanzas tan comprometidas como es la de venir a Madrid sin haberse procurado antes un adiestramiento adecuado. Esto de jugárselo todo, por poco que sea lo que se puede perder, a dos cartas me parece demasiado arriesgado. El joven "Gallito" no sacó nada en limpio, y su actuación pocos comentarios merece. A su primero lo muleteó codilleando de lo lindo y lo mató de media trasera y caída. Al cuarto lo banderilleó con poca o ninguna fortuna, lo muleteó movido y prudente y lo mató de un pinchazo, media estocada y el descabello al primer intento.



Un pase de pecho de Antonio Ordóñez (Foto Baldomero)

## FAENA DE PASODOBLE

No tengo noticia de que se haya hecho un pasodoble dedicado a la faena de un torero genial en su mejor tarde. La ocasión ha llegado. He aquí el momento. Yo vi en la Plaza a algunos compositores —uno de ellos me impidió que contemplara cómo cargaban a hombros con Manolo Vázquez y Antonio Ordóñez, porque tuvo la ocurrencia de colocarse delante de mí, y me aventaja en estatura—: ¡digo, a varios compositores y oí a uno que comentaba entusiasmado la faena que Ordóñez hizo al quinto novillo. Si he de creer en algo más que en la habilidad de esos músicos, que de vez en vez componen pasodobles, menester será que oiga el que les ha inspirado esa faena, de la que no diré si es mejor o peor que las excepcionales que he presenciado; pero a la que puedo calificar de única, por di-

ferente a las otras. Es cosa sencilla relatar lo que Ordóñez hizo desde que el novillo puso las pezuñas en la arena hasta que fué arrastrado; pero resulta tarea punto menos que irrealizable contar hasta qué grado de perfección llegó el muletero y en qué punto exacto se fijó el soplo de su inspiración. Rara vez se ha visto a torero alguno tarde tan completa, en toda su extensión e intensidad, como la que tuvo el domingo Antonio Ordóñez, triunfador en sus dos novillos, y nunca vimos —a no ser al padre de Antonio, en Vista Alegre, con un toro de Pablo Romero— lidia tan acabada, perfecta y brillante como la que Ordóñez cinceló en el quinto novillo. Hay que remontarse al 24 de mayo

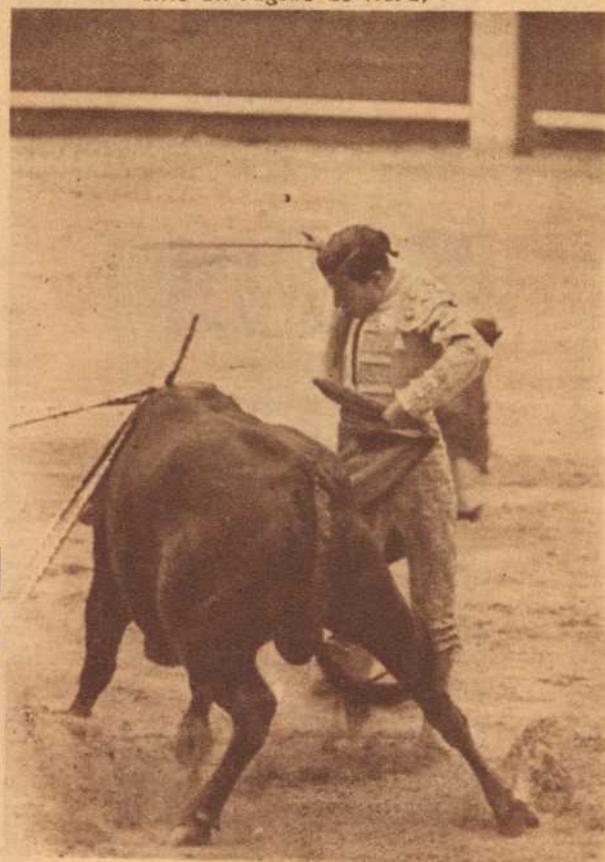
de 1928 —fecha de la faena de "Chicuelo" al toro "Corchaito", de Graciliano Pérez Tabernero—, o recordar las que su compañero de cartel, Manolo Vázquez, hizo el año pasado la tarde de las cuatro orejas, para parangonar triunfos al que logró Ordóñez el domingo. Cuando rodó el quinto,

*Roto de golpes y aplausos  
nace un respirar de tierra.  
Ya no hay pases de torero,  
sino un rugido de fiera.*



Manolo Vázquez toreando al natural (Foto Cano)

Un adorno de Manolo Vázquez en el tercer novillo (Foto Baldomero)



# LAS NOVILLADAS DE LA

En la novillada del lunes formaron el cartel Juanito Bienvenida, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez, con cinco novillos de don Antonio Pérez, de San Fernando, y uno de Escudero

Antonio Ordóñez resultó cogido y herido al matar a su primero. — Manolo Vázquez cortó la oreja del tercero



Juanito Bienvenida lanceando a su primero  
(Foto Cano)

dicho con versos del poema 'Corrida de toros en Gerona', del torero Mario Cabré. Enloqueció el público, y Antonio Ordóñez, que había cortado una oreja del segundo, cortó las dos de este quinto novillo —sobrero de Bartolomé, como sobrero era al que le cortó la oreja Pepe Luis, y sobrero fué al que le cortó la oreja 'Litri'—, y dió tres vueltas al ruedo, para salir después al tercio solo, y más tarde, acompañado de Manolo Vázquez. Al terminar la novillada le pasearon a hombros por el ruedo y le llevaron hasta la plaza de la Alegria, que repicaba a gloria taurina. Faena de pasodoble torero y espada de romance castellano.

## EL PEOR, LOTE

Como esperaban los aficionados a Manolo Vázquez y qué fué de ellos tras las cuatro verónicas y media con que el pequeño Vázquez saludó al tercero! Nada había ocurrido durante la feria parecido a aquello. Cinco lances, cinco alaridos angustiosos, cinco gritos de admiración y una ovación estruendosa y unánime. Luego, en el primer quite, otra vez el vuelo del capote del sevillano levantando tempestades de aplausos con son de seguidillas y aroma de tomillo serrano. El novillo iba a menos y el novillero a más. Salíó el mozo con la muleta plegada, desafió de lejos, citó de cerca y se mezclaron pronto los roncós oles del público con las filigranas acompañadas de los naturales y pases de pecho de Manolo Vázquez. No tuvo el espada suerte al herir y lo que pudo ser triunfo apoteósico quedó en vuelta al ruedo y salida al tercio. En el sexto, el menos bueno del lote, Vázquez estuvo muy valiente. Mató de dos pinchazos y el descabello al segundo intento. Fué ovacionado y paseado a hombros por el ruedo.

## LOS SUBALTERNOS

Se lidió muy bien en esta novillada. Hay que citar a los peones "Joaquinillo", Biosca, Pascual



Un natural de Juanito Bienvenida  
(Foto Baldomero)



Antonio Ordóñez toreando de muleta al segundo, que le cogió al entrar a matar (Foto Baldomero)

Montero, Gabriel González y Almensilla, que estuvieron muy acertados.

## FAENA DE SELLO PERSONALISIMO

Sucedíó el lunes lo mismo que el domingo, por lo que al ganado se refiere, pero al revés. Y así como el día 20 hubo cinco reses excelentes y una menos buena, el lunes fueron lidiados cinco moruchos mansos y uno menos malo. Este correspondió a Manolo Vázquez y el muchacho le cortó la oreja.

La pelea de las reses con las plazas montadas fué desigual. Dentro de esta desigualdad que señalamos, el primero y el tercero fueron los que mejor embistieron a los caballos. El quinto —modelo de mansedumbre y mal estilo— dió una cornada en el cuello al caballo blanco con el que han sido picados los treinta y seis toros y los doce novillos de la feria; creímos que había matado al caballo, pero, por lo visto, la herida fué leve.

El tercer bicho derribó al picador Manuel Diaz Bernal, lo recogió en el suelo, lo prendió y lo corneó. El picador fué asistido por el doctor Jiménez Guinea de una herida de asta de toro, de pronóstico grave, en el periné posterior, formando una trayectoria hacia arriba y atrás, de ocho centímetros, que separa el recto del tejido perineal y perfora el músculo elevador del ano, produciendo desgarros.

El segundo cogió a Antonio Ordóñez y le produjo un puntazo corrido, con hematoma, en la cara interna del tercio medio del muslo derecho, de pronóstico reservado.

También Manolo Vázquez sufrió una cogida impresionante en el tercero, cogida que, por fortuna, no tuvo consecuencias. El cuarto cogió durante la faena de muleta a "Bienvenida", que no sufrió daño alguno. Como se ve, la novillada fué pródiga en sustos.



Cogida de Antonio Ordóñez  
(Foto Cano)

# FERIA DE SAN ISIDRO



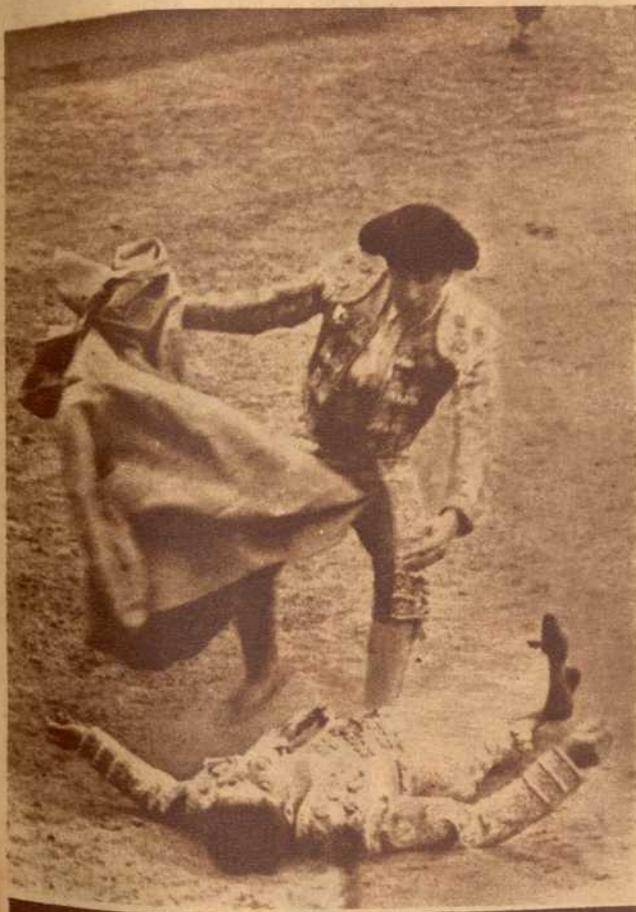
DONDE MENOS SE PIENSA

Juan Bienvenida quiso, sin duda, torear en Madrid con garantías de éxito y por ello pidió su inclusión en el cartel en que figuraban las reses de Antonio Pérez; pero donde menos se piensa saltan los mansos, y he aquí que las reses del señor Pérez sólo dieron ocasión para el lucimiento de Juan Bienvenida en el segundo tercio. El joven Bienvenida puso siete pares, todos excelentes y algunos magníficos. Hizo cuanto podía hacer con ganado que embestia mal o no embestia. Claro es que se preocupó, más que de lucirse, de lidiar y no hacer pesado el trance final y logró plenamente sus propósitos. Hubo ocasiones en las que intentó el toreo a base de naturales, pero tuvo que desistir porque las reses no se dejaban torear. Mató tres novillos por cogida de Antonio Ordóñez y en el que más aplausos consiguió fué en el cuarto.

Bienvenida tuvo un colaborador eficazísimo en el gran peón Pepe "Parrao".

## UNA FAENA LUCIDA

¡Bien peleó Antonio Ordóñez con el segundo morucho! Los primeros muletazos por bajo fueron magníficos, no sólo por su ejecución, sino por los efectos que hicieron en el bicho, hasta aquel momento huído. Ordóñez hizo que el astado em-



Así quedó, tendido, Manolo Vázquez al ser cogido por el tercer novillo (Foto Cano)



Otro momento de la cogida de Antonio Ordóñez (Foto Baldomero)

El picador Manuel Díaz Benal, es conducido a la enfermería (Foto Cano)



Manolo Vázquez citando al natural de frente en el toro del que cortó la oreja (Foto Cano)

distiera y hasta que llegara a parecer de aceptables condiciones para la lidia en algunos momentos. Después de los muletazos por bajo hubo cinco naturales y unos ayudados muy buenos; pero el bicho se descompuso, Ordóñez vió que no era posible continuar la faena y entró a matar cerca de tablas. Agarró la estocada y fué prendido y volteado. Por fortuna, en el momento en que Ordóñez estaba caído cerca de los tableros y una nueva cogida hubiera podido ser fatal, surgió el capote de Pascual Montero —en una de sus mejores tardes— y alejó el peligro. El público, impresionado por la cogida, no percibió el mérito del quite que había hecho Pascual Montero y no aplaudió al gran peón, que había sido ovacionado en el segundo tercio de este bicho. Ordóñez fué ovacionado y se retiró a la enfermería.

## UNA ESTOCADA COMO LAS DE "MACHAQUITO" Y UNA FAENA DE LAS SUYAS

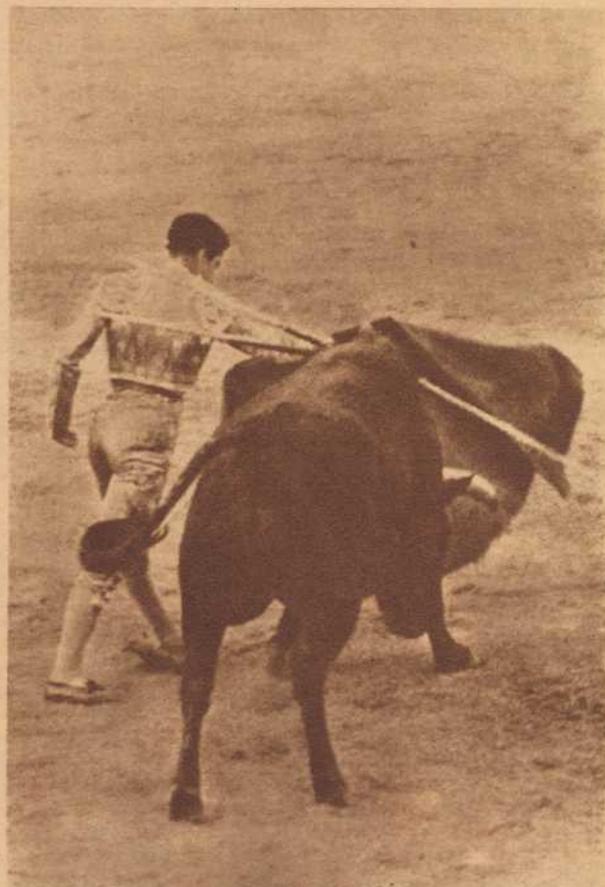
A Manolo Vázquez le tocaron en suerte el mejor y el peor de los novillos lidiados. Al peor, que fué el sexto, novillo que llevó de cabeza al buen peón Almensilla, lo trasteó brevemente y lo despachó de un pinchazo y una estocada; al menos malo —el tercero— le cortó la oreja.

Merece lo que hizo el hermano de Pepe Luis en el tercero que nos detengamos un poco en el relato, y por ello hemos de consignar, en primer término, que toreó magníficamente a la ve-

rónica, y a la salida de la primera vara hizo un quite por chicuelinas soberbio. Comenzó la faena con tres templados muletazos por bajo, y a renglón seguido dió seis naturales —de los seis, cuatro de los que él únicamente da— y el de pecho, siguió con muletazos en redondo, de la firma, de pecho, más naturales y otros por bajo, y cuando ya los primeros sombreros habían caído el ruedo y los pañuelos de los impacientes reclamaban la oreja, Manolo dió un pinchazo arriba que fué aplaudido. Se perfiló de nuevo, esta vez muy en corto, y enterró todo el estoque en el morrillo. Fué prendido por el pecho. El público quedó impresionadísimo porque creyó en un percance gravísimo. Se repuso pronto Manolo Vázquez, y cuando acertó a descabellar al tercer intento, vió que se le concedía la oreja del novillo. Con ella dió la vuelta al ruedo y salió al tercio. Me dijeron que la estocada recordó a las que daba "Machaquito" y yo quise encontrar faena que parangonar a la que había hecho el chico del barrio de San Bernardo; pero la verdad es que las faenas de este mozo tienen un sello personalísimo que no admite comparaciones.

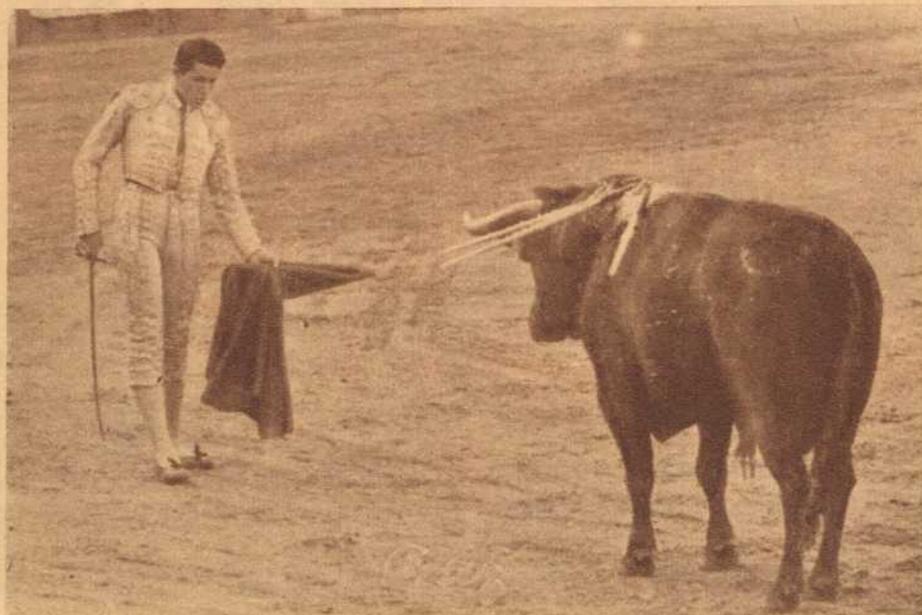
Y no hubo más en la última función taurina de la feria de San Isidro de 1951.

BARICO



Manolo Vázquez en un pase por alto al último novillo de la Feria de San Isidro (Foto Baldomero)

# De la tarde triunfal de RAFAEL RODRIGUEZ en Madrid



Una oreja le concedió la afición madrileña como premio a su impresionante valor y a la magia de su arte  
UN TORERO EXTRAÑO Y GENIAL



LA presentación en Madrid de Rafael Rodríguez puede afirmarse que ha correspondido a los deseos del muchacho, cuando a su llegada a España manifestó «que su mayor ilusión era la de que la afición española le aprobase». Y así ha ocurrido, para gracia y ventura del mejicano, que en la fecha de su confirmación en la Monumental se sintió aclamado por la afición que más exige, y que entre ovaciones emocionadas pidió para el de Aguas Calientes la oreja del primero de sus toros. Este de Aguas Calientes, que en su memorable tarde española del 16 de mayo de 1951 supo dar una lección tan singular, extraña e inesperada, que aunque el público estaba deseoso de la filigrana y de la alegría toreras, cuando Rafael Rodríguez desplegó su capote con el lujo de su señorío, se manifestó respetuoso y ya un poco estremecido ante el magnífico plante del muchacho. Señor en el toreo es Rafael Rodríguez, y tan señor, que en ese valor suyo revive la leyenda de la torería, que canta a los mejores como los más bravos de la Fiesta.

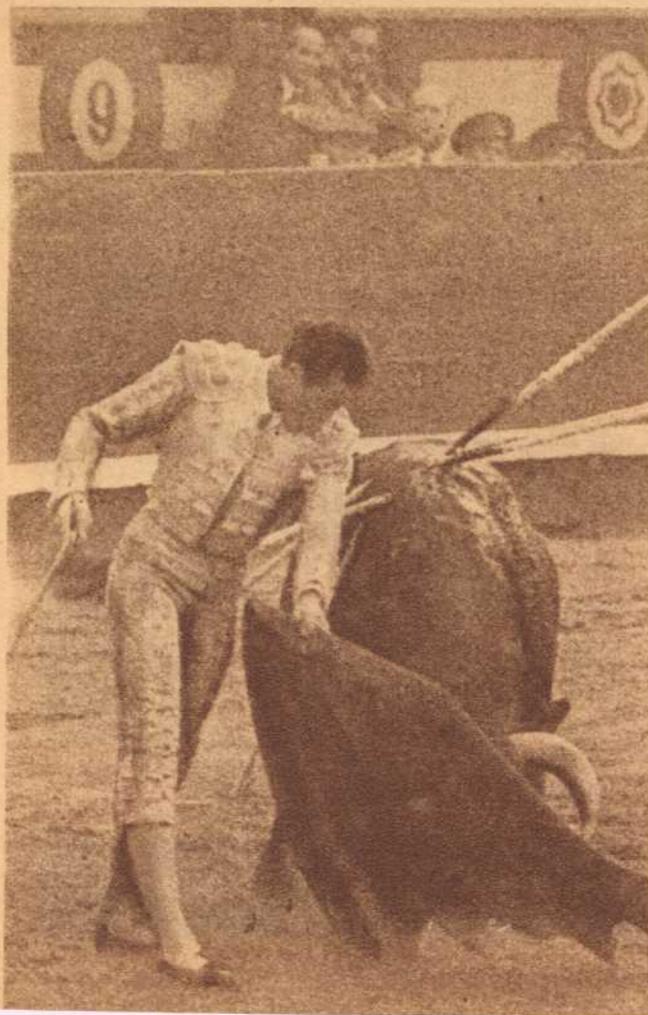
Cuando éste de Aguas Calientes, repetimos, dejó el capote frente al toro, se quedó quieto, firme, estirado. ¡Ay, Dios, qué de cosas hizo aquel trapo! Parecía mágico, poderoso, implacable, pues tanto mandaba, con tal temple y apretura se llevó

al toro a la carne, que sólo la maestría del incommensurable valor podía realizar el milagro. Sí, en la arena de la Monumental, el torero fué un héroe, el recuerdo de aquellos maestros que, por su bravura, hacen que el tiempo recuerde sus nombres. Luego, el de Aguas Calientes, ya el público sorprendido por tanto arte y valor, cogió la franela y volvió al duelo con el astado. Y allí fué la lección soberana, magistral, la que muy de tarde en tarde se da en los ruedos. El torero valeroso, impasible y firme en su terreno, surgió de nuevo. Pero ahora con brío, espeluznante, severo, indomitable. Primero llegaba él, pues la franela no iba extendida, y así, a extraña limpia, llamaba al bicho, lo citaba, lo animaba para la embestida. Corto de arrancada o asustado por la serena presencia del hombre, la bestia se aquietaba, y Rafael, sin salida, dentro del terreno del enemigo, le enseñaba la muleta sin adelantarla... ¡Qué maravillas entonces! A la brava embestida, el torero se sentía acariciado por los pitones, se los pasaba una y otra vez con esa impasibilidad que únicamente puede sentirla quien del arte torero ha hecho magia de valor y belleza. ¡Qué belleza es ver a Rafael Rodríguez, con la lentitud de sus pasos yendo

al toro, esperarle impávido, y cuando se arranca, observar qué elegancia, qué mandato en esas lentitudes de su diestra y siniestra!

Llegó a cuadrarse el bicho ante su dominador, agotado de pelea, que en ella, incansable el hombre, lo trajo y llevó por donde quiso. Con una buena media, que colocó jugándose todo, Rafael Rodríguez vió rendirse para siempre a su enemigo. Toda la Plaza, después de este supremo instante, rompió en clamores, exigiendo en unánime revuelo de pañuelos la oreja del astado para el de Aguas Calientes, que en la memorable tarde madrileña del 16 de mayo de 1951 se ha llevado para su historia un pedazo de gloria de España y esta sentencia de un viejo aficionado, que, admirador de «Don Juan» y Márquez, decía al salir de las Ventas: «En este chico he presenciado lo que sólo puede admirarse en los toreros geniales: un valor como el del «Guerra», en un estilo tan personal y tan nuevo que da miedo y gloria verle torear.»

NADA MENOS QUE ASI TRIUNFO EL MEJICANO: ¡CORTANDO UNA OREJA EL DÍA DE SU PRESENTACION EN LA MONUMENTAL!



LOS viejos salones de "Lardhy" tienen cierta tradición taurina. En sus espejos se miraron, en ocasiones memorables, desde Ricardo Torres, "Bombita", al infortunado "Manoleta". El sábado se añadió un nuevo capítulo a esa tradición con el homenaje ofrecido por el Círculo de Sevilla al diestro Pepe Luis Vázquez, por sus recientes triunfos en la Plaza de las Ventas. Numerosos sevillanos y amigos de la ciudad y del torero se sentaron a la mesa con Pepe Luis, y le prodigaron, al final, elogios y alabanzas. Hubo también muchas adhesiones de sevillanos que no pudieron asistir al homenaje: señores Ortiz Muñoz, Gamero del Castillo, Gamero Martín, Coca de la Piñera, Cárdenas, Alvarez Pickman, Duque de Peñaranda, Fernández Ortiz, etc.

En la presidencia, con el homenajeado, se sentaron el presidente del Círculo de Sevilla, señor Lloset Marañón; el embajador de España en Colombia, don José María Alfaro; el consejero nacional, don Sancho Dávila; el presidente de la Diputación madrileña, marqués de la Valdavia; el académico don José María Cossío; el alcalde de San Sebastián, señor Saldaña, y el director de EL RUEDO.

Terminada la comida se inició un verdadero torneo dialéctico en honor del torero de San Bernardo. En primer lugar, el presidente del Círculo, don Eduardo Lloset, dedicó el homenaje, señalando cómo la entidad que preside, "representación natural de Sevilla en la capital, verdadera cátedra de la ciudad en la Villa y Corte, aduana donde se hila muy delgado", sentía íntimo regocijo de poder agasajar a este maestro en el arte de lidiar reses bravas, "que tan fielmente, por otra parte, encarna el torero sevillano".

A continuación intervinieron el vicepresidente del Círculo, don Manuel de Mergelina (que leyó unas cuartillas sobre Pepe Luis



## Homenaje del Círculo de Sevilla a PEPE LUIS VAZQUEZ

Aspecto del comedor de Lardhy durante el banquete con que fué obsequiado Pepe Luis Vázquez



El embajador de España en Colombia, don José María Alfaro, pronunciando unas palabras de elogio a Sevilla (Fotos Portillo)

Vázquez y su concepción del toreo); don Manuel Sánchez del Alco, que dió lectura a un bello soneto dedicado al diestro de San Bernardo y a su hermano Manolo; don José María Cossío, don Carlos Ollero, don Jesús Pavón, don Mariano Rodríguez de Torres, don José María del Rey Caballero, don José María Alfaro, el marqués de la Valdavia, el alcalde de San Sebastián, señor Saldaña; don José María Muñiz Orellana, don Jesús Saiz y don Sancho Dávila. Fué también requerido para pronunciar unas palabras nuestro director, que exaltó el toreo clásico de Pepe Luis, "exponente —dijo— de una línea de grandes lidiadores sevillanos". Expresó su admiración por el diestro homenajeado y su seguridad de que

prosiga en los ruedos esta feliz campaña iniciada en Madrid.

Por último, Pepe Luis Vázquez dió las gracias en breves y sentidas palabras. Agradeció la presencia de Antonio Bienvenida, del que hizo un cariñoso elogio; expresó su satisfacción por torear en Madrid ("este público —dijo—, que con el de mi tierra, es de los pocos que saben ver toros") y su gratitud por el homenaje del Círculo de Sevilla. "Para mí —terminó— es como si aquí hubiera estado presente toda Sevilla." Hubo muchos aplausos para cuantos intervinieron, y muy especialmente para Pepe Luis Vázquez, que fué felicitado por todos y cada uno de los comensales por sus éxitos en la Plaza de toros de las Ventas.

Coniac "Espléndido"

Siendo **GARVEY** es exquisito

# EL PÚBLICO

La alternativa de «Litri», confirmada por el maestro Pepe Luis Vázquez y la presencia de Antonio Bienvenida, abarrotaron la Plaza. Hay expectación. Hay sol. Hay optimismo. El paaseillo. Y «Desagradecido», número 182, de Bohórquez, en la arena.

El público tiene la palabra...  
—¡Eso es una chival!  
—¡Cállese usted, «Isidro»! — replica un vecino.

Silencio en los pases de capa. Un puyazo... y cambio.

—¡Si le ponen otra vara lo matan!  
Pepe Luis cede los trastos al torero de Huelva. No queda sellada la ceremonia con el abrazo de rigor. No lo quiere «Desagradecido». Deshace la pareja, y «Litri» se va a la presidencia.

Torea. Sigue toreando...  
—¡Fuera...!  
—¡Charlot!



«¡Al corral!...», grita este espectador al ver salir por la puerta de chiqueros el toro de la alternativa de «Litri»



«Litri», visto por Córdoba

—¡Becerrista!  
Cuatro viajes al morrillo. Griterío. «Litri» clava los ojos en el suelo. Pepe Luis alegra a la clientela.  
—¡Menudo «baño» que vas a dar al «fenómeno», maestro!  
Devolución de trastos, y esta vez hay abrazo. Pepe Luis triunfa con el colorado que le ha tocado en suerte. Antonio Bienvenida entra en liza. Banderillea a petición. El primer mulatazo —en tablas del 9— provoca el primer ole.  
—¡Eres el mejor!  
El alboroto. Bienvenida torea a gusto. El delirio.  
—¡No hay quién borre eso!  
—¡Ay...! ¡Si no estuvieras tan castigado, Antonio!  
—¡Aprende, «Litri»!  
Falla la estocada.  
—¡Mejor que Pepe Luis!



Fué en el sexto toro cuando aparecieron en el ruedo los cabestros para llevarse al bohórquez sustituido por el de Terrones, con el que Miguel Báez triunfó de manera tan clamorosa

—¡Es otra cosa, señor!  
—¡Es la verdad del toreo! —interpone una dama con pámela de gran diámetro.

Antonio invita a Pepe Luis a salir con él al tercio. Intenta sacar a «Litri», y la gente se lo prohíbe.

El segundo del padrino es devuelto a los corrales. Sale un sobrero de Castillo de Higuera.

—¡Ay! ¡Un toro blanco! — exclama una rubia a mi izquierda.

Pepe Luis lo recibe de capa. Le gusta, sí. Y le cuida. Antonio también hace su quite lucido.

—¿Torea hoy el «Litri»?

—¡Cállese usted, mamarracho!

—¡El mamarracho lo será usted!

Pepe Luis expone un horror.

—¡Taparse! — repite por cuarta vez el matador a la torería.

Faena cumbre. Triunfo rotundo.

—¿Estás sin tabaco, Pepe Luis?

—pregunta uno del 9.

El de San Bernardo, entre las ovaciones del respetable, ordena le corten la cabeza al toro «blanco», que se fué sin oreja al desolladero.

Bienvenida mantiene su éxito anterior.

Aprovechando un claro, una voz estentórea pregunta:

—¿Por qué no ha venido Luis Miguel?

Y el «Ronquillo» responde con éxito popular.

Otra vez la gresca por los graderos. Y los cabestros. La Plaza entera se indigna. Sale el sobrero de Terrones. Pocos pitones y bastantes kilos. Nada con la capa. Nada al tomarlo de muleta.

—¡Aquí se acabó el «Litri»!

—¡Vámonos!

—¡Adiós, «Litri»!

«Litri» se echa la muleta a la izquierda. Y como si hubiese puesto el dedo sobre una tecla cuyo resorte hiciera cambiar el sonido de un no por el de un sí, los tendidos se estatizan y rugen de entusiasmo. Aclaman enloquecidos al torero. En ocho minutos, Miguel Báez, «Litri», «¡a armó». Ha resuelto la papeleta más difícil de su carrera. Impresionante estampa.

—¡Genial!

—¡El amor!

—¡Qué grande eres!

«Litri» tira al toro patas arriba de un volapié. Y el público...

—¡«Litri»!

—¡«Litri»!

—¡«Litri»!!!

Y los tres salen por la puerta grande...

## LOS TOREROS EN «CAPILLA»

El primer matador de esta sexta corrida de San Isidro que ha entrado en «capilla» ha sido «Litri». Capotillo recogido, montera en mano, rostro encendido. Vestido, plata y caña.

—¿Estreno?

—Sí.

—¿Precio?

—Siete mil pesetas.

—¿Color preferido?

—Azul y oro.

Le presenta un álbum para que estampe su autógrafo. Acepta. Le presta la pluma. Buen pulso. Prosiqo:

—¿Miedo?

—Preocupación, ¿sabe?

—¿Más que otros días?

—Por el estilo.

—¿Satisfecho de tu alternativa?

—Algo.

# LAS CORRIDAS

—¿Lo hiciste a conciencia o te salió por casualidad?

—Yo vi que aquel de Terrones tenía un buen lado izquierdo. Y siempre confío en Dios.

—¿Sabes que eres un torero muy discutido?

—Sí.

—¿Sabes que unos dicen que eres un caso extraordinario?

—Sí.

—¿Sabes que otros dicen que eres un «charlot»?

—Sí.

—Y tú, ¿qué dices?

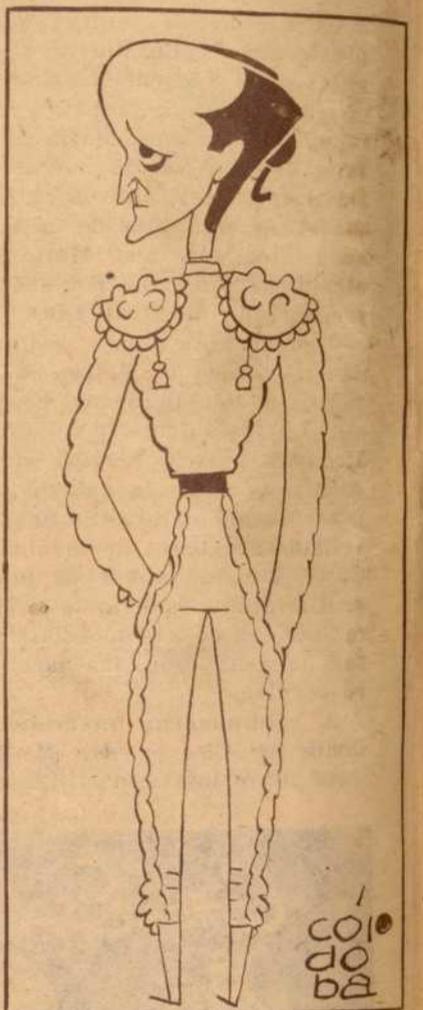
—El torero no debe hablar, debe torear.

—¿Tu mejor tarde?

—He tenido dos o tres buenas.

—¿La más trascendental?

—En Madrid y Sevilla.



Julio Aparicio «en capilla» el día de su alternativa (Apunte de Córdoba)

—¿Has llegado al máximo o guardas sorpresas?

—Confío en Dios.

—¿Tienes novia?

—No. Mi novia es mi madre.

Julio Aparicio entra en «capilla» a las cinco y cincuenta y un minutos. Sonriente. También le piden autógrafos. También tiene buen pulso el torero que viene a confirmar la alternativa esta tarde.

—¿Vienes de casa?

—No, del hotel.

—¿Emocionado?

—Un poquillo.

—¿Miedo?

—No.

—¿Te vas a arrimar?

—Ya lo verá.

—¿Sufrés, Julio?

—En la Plaza, desde luego que no.

—¿Disgustos?

—Esta profesión da bastantes; pero fuera de la arena.

—¿Satisfacciones?  
—Pues también.  
—Ejemplo.  
—Cuando vuelvo a casa y abrazo a mi madre.  
—Por qué has llegado hasta aquí.  
—Por arte, por valor, por inteligencia?  
—Eso, el público lo dirá.



«Litri» en «capilla». Y nuestro colaborador Santiago Córdoba, sometiéndole al rápido y directo diálogo con que suele obsequiar a los toreros momentos antes de hacer el paseíllo

—¿Tu mayor rival?  
—Rivales son todos en la Plaza.  
—¿Es cierta tu rivalidad con «Litri»?  
—Igual que con todos.  
El padrino, Manolo González, se retrasa. Su obligación era llegar el primero; pero faltan tres minutos para el paseíllo y... ¡ya entra en «capilla»!  
—¿Darás tu tarde?  
—Si hay suerte...  
—¿A qué llamas suerte?  
—A todo.  
—¿Te gustan los toros?  
—Si embisten, claro.  
—Otra cosa. Me han dicho que vas a desistir de los servicios de tu apoderado.  
—No.  
—¿Temes acaso que te lleve bien?  
—No. Diga usted que, mientras sea torero, me apoderará don Emilio Fernández.  
—Que sea por muchos años...

## PEPE LUIS, ENTRE BARRERAS

El otro día, cuando Pepe Luis se disponía a hacer el paseíllo, le preguntaba yo si sufría más cuando toreaba él o cuando era espectador de su hermano Manolo. Pepe Luis Vázquez se limitó a contestarme: «Es dis-

tingido.» Hoy he visto la novillada con él. El gran torero ha tenido la gentileza de prestarse a este reportaje, este otro plano de la corrida por dentro. A nuestro lado, «Gallito», hermano del primer espada de esta tarde. Pepe Luis ha encendido un gran habano momentos antes de que suene el clarín.

—¿Nervios?  
—Bastantes.  
Ya ha saltado a la arena el primer novillo de Buendía. Al hacer su correspondiente quite, Antonio Ordóñez resulta cogido.

—¡Lo ha empalao!—advierte rápidamente este maestro que tengo al lado.

Efectivamente. Ordóñez resulta ileso. Pepe Luis reclama la presencia de un subalterno.

—Dile a Manolo —recomienda— que en ese burladero está Serrano Suñer. Que le brinde un novillo, si le embiste.

—¡Vamos allá, Manolo!—le anima, al salir su primer enemigo.



La voz empuja al famoso novillero. Y arranca la primera ovación de la tarde al ajustarse con la capa.

Antonio Ordóñez se acerca un momento a nosotros. Y le dice a Pepe Luis:

—¿Qué voltereta me dió, ¿eh? Vi la Plaza dos veces.

—¿Qué te parece este novillo?  
—pregunto a mi vecino mientras banderillean.

—Por el lado derecho hace algunas cositas, ¿sabes?

Faena. El público se entrega. Falla en el primer viaje con la espada.

—¿Qué mala suerte!  
Dobla el novillo al fin.

—¿Qué te ha parecido?  
—Novillo bravo, pero se ha quedado corto al final.

—¿Novillero?  
—Bien, bien.

—¿Por qué no ha matado a la primera?

—Cosas inexplicables. El ha querido matar.

Manolo Vázquez se aproxima al burladero donde estoy con Pepe Luis. Mientras se limpia el sudor y las salpicaduras de la sangre, dice:

—¡No me juntaba bien las manos!

—No te importe, has toreado—le anima su hermano, el maestro.

Cuarto novillo. «Gallito» es aplaudido al torearlo de capa.

—¡Banderillealo!—grita su hermano Rafael—. Que te lo pequen a las tablas y le das un cambio.

Pepe Luis me dice al oído:

—Yo no soy partidario de que los matadores pongan las banderillas a esta clase de novillos.

—Razona.

—Pues porque se les quitan los ocho o diez viajes —pases— buenos que puedan tener.

«Gallito Chico» viene, montera en mano, a brindar su segundo novillo a Sánchez Mejías, que ha venido también aquí.

—Va por ti, José, aunque me llevo la montera para meter los pies.

Ordóñez es aclamado también en su segundo. Pero ahora la faena alcanza mejores facetas y provoca el delirio.

Opina Pepe Luis:

—Ha estado «superio».

Mientras el hijo del «Niño de la Palma» da la vuelta a la periferia. Manolo Vázquez pide un poco de agua.

—Tranquilito, ¿eh?—recomienda Pepe Luis.

Ha salido el sexto.

—¡Un tío!—exclama, por lo bajito, el mayor de la dinastía.

—¡A picar!



Córdoba ha visto así a Manolo Vázquez

—¡«Osú!» ¡Qué cornadas tira!

—¡«Saborio!»

Pepe Luis no puede ocultar su inquietud. Si durante toda la tarde ha sido bien acentuada, ahora es contagiosa.

—¡Ay, mi madre! ¡Con la izquierda ahora a este toro!

Y baja la cabeza para no verlo. Pero las ovaciones que le tributan al torero en Plaza se la hacen levantar.

—¿Sufres, Pepe Luis?—le pregunto en el momento más dramático de la tarde.

—¡Esto es horroroso! ¡Prefiero matar seis miuras a esto!

El periodista se rindió aquí. ¡Dito contagio!

SANTIAGO CORDOBA



Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y «Gallito Chico», la terna novilleril del domingo (Fotos Cano)

Al finalizar la semana de San Isidro Madrid se ha visto privado de la agradabilísima invasión de aficionados franceses que durante unos días dieron la nota más cordial y alegre a las tradicionales fiestas del Patrono de los labradores. El sábado, 12 de mayo, autocares "pullman" y algunos coches particulares depositaron en Madrid —objetivo del largo viaje desde varios departamentos del vecino país— su carga de viajeros curiosos y animados por el aliciente de las corridas que el programa de la Feria de San Isidro les prometía. Eran, en total, unos ciento cincuenta turistas franceses, entre los cuales citaremos al señor Rodet, presidente de la Federación Francesa de Sociedades Taurinas; al señor Lamanière, secretario de la Federación; al doctor Ey, presidente del Club Taurino de París; al doctor Marc, presidente del Club Taurino de Béziers; al señor Chatelier, presidente de la Toro-Sport-Union Taoumachique, de Burdeos, la más vieja Sociedad taurina de Francia, que empezó sus actividades en los últimos años del pasado siglo; a varios ilustres periodistas taurinos: el director de la revista "Ours et Lumières", "Don Sincero", "Don Fernando", al magnífico escritor Auguste Lafront, que firma sus artículos taurinos con el seudónimo de "Paco Tolosa"; a los señores Brugues, de Béziers, y Bartés; a los presidentes de los Clubs de Nîmes, Bayona, Perpiñán y otros de los que con tanto entusiasmo como conocimiento de lo que es la Fiesta funcionan en Francia; a los señores Bonnier y Parère, vicepresidentes del Club Taurino de París; al doctor Gaches y a otros miembros no menos importantes de la afición francesa, entre los que ponían una nota de simpatía, elegancia y verdadero entusiasmo por las cosas de España el grupo femenino de aficionadas que formaban parte de la expedición.

El recibimiento a los turistas y un intenso programa de manifestaciones de amistad francoespañola estaba ya perfectamente organizado por el delega-

do en España de las Sociedades taurinas de Francia, señor Maigne.

Entre estas manifestaciones ha destacado por su importancia el ciclo cultural organizado en el Instituto Francés en torno al tema "La afición y el torero en Francia". Una interesantísima Exposición, presentada y dirigida con gran acierto por el señor Laplane, ilustró el tema con documentos antiguos y modernos, libros, revistas, grabados, estampas, carteles y fotografías, la mayor parte de ellos prestados por los miembros del Club Taurino de París doctor Ey, señor Lafront, señor Camégre, señora de Bonnier —conocida librera, cuya casa figura en París entre las mejor surtidas de su género—, señor Garimond, señor Pérez, etc. Adornaba la sala de la Exposición una hermosa cabeza de toro, amablemente cedida por la ilustre familia taurina de los Bienvenida. La inauguración tuvo lugar en presencia del señor De Chalvron, consejero de la embajada de Francia; de Mgr. Boyer-Mas, agregado eclesiástico, y de las personalidades hispanofrancesas más destacadas del mundo taurino. Después de pronunciar el señor Guinard, director del Instituto Francés y agregado cultural de la Embajada francesa, unas palabras de cordial acogida a los aficionados, M. Rodet expresó el agradecimiento de la afición francesa, a las que contestó el presidente de la Federación de Sociedades taurinas madrileñas.

El doctor Marc, presidente del Club Taurino de Béziers, dió en el Instituto una interesantísima charla, en la que recordó la historia y las antiguas tradiciones de la afición francesa en sus diversos aspectos; puso de relieve el papel que juega la fiesta brava en



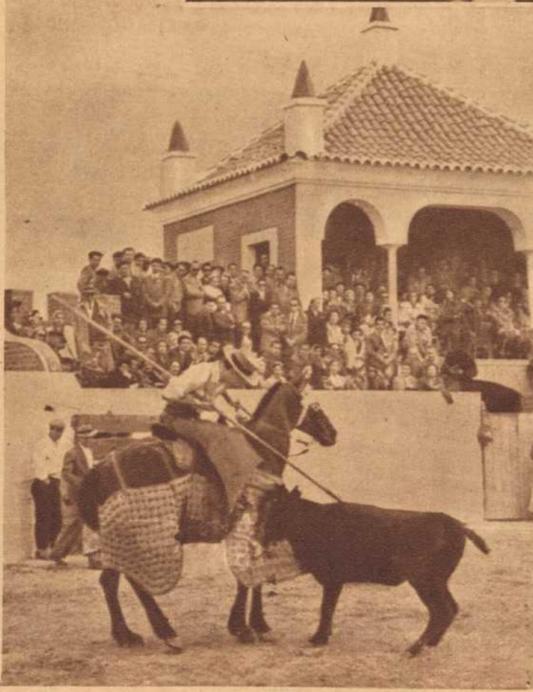
Los miembros de la Federación de Sociedades Taurinas de Francia, que han permanecido en Madrid durante las fiestas de San Isidro, visitaron en la mañana del miércoles, día 16, donde fueron recibidos por el gerente de Revistas y Explotaciones de Madrid, señor Fernández-Cuesta (don Nemesio), y el director de EL RUEDO. En la foto aparecen el doctor Gaches, vicepresidente de la Federación Francesa; el revisero francés "Don Sincero"; M. Philipp Rodet, presidente de la Federación; el gran escritor M. Lafront, que firma sus escritos taurinos con el seudónimo de «Paco Tolosa», y el señor Coderch (Foto Zarco)

## LA AFICION FRANCESA EN MADRID

### Los Clubs taurinos de Francia animaron las fiestas de San Isidro

El director de EL RUEDO, señor Casanova, dedicando unas palabras de salutación a los aficionados franceses (Foto Zarco)

La esposa del doctor Ey, presidente del Club Taurino de París, y la señora de Lapeyere, con otras aficionadas francesas, en la redacción de EL RUEDO (Foto Zarco)



el país vecino, su extensión en el orden geográfico, su importancia (más de cincuenta corridas anuales); citó a varios toreros franceses, y terminó rindiendo homenaje a los diestros españoles e hispanoamericanos caídos en los ruedos de Francia. Presentó también el doctor Marc dos películas en colores con la actuación de las grandes figuras españolas en las Plazas francesas. El mismo día de la inauguración de la Exposición del Instituto, el presidente de la Federación Francesa agasajó a sus amigos con un almuerzo en el restaurante Julián Rojo, al cual asistieron el director de EL RUEDO, señor Casanova; el director de "Digame", "K-Hito"; otros representantes del periodismo taurino español y los presidentes de varios Clubs

Para corresponder a esta atención, Luis Miguel les obsequió con una fiesta campera en «La Compañza». Aquí aparece el torero madrileño tentando una becerra (Foto Cano)

El doctor Ey y un grupo de sus compatriotas hacen entrega a Luis Miguel Dominguín de un álbum con recuerdos de la capital de Francia, en nombre de Le Club Taurin de París (Foto Zarco)



A «La Compañza» asistieron distinguidas personalidades francesas y españolas, y entre éstas el insigne filósofo don José Ortega y Gasset (Foto Cano)

y Peñas taurinas que funcionan en Madrid. Al día siguiente, después de visitar el Monasterio de El Escorial, unos ciento cincuenta franceses fueron invitados por el señor Thiebaut a visitar la ganadería de don Teresa Oliveira, en El Escorial. El señor Thiebaut, que había organizado una fiesta, recibió espléndidamente a sus huéspedes. Gracias a la actividad incansable del distinguido presidente del Club Taurino de París, doctor Ey, y de sus colaboradores más inmediatos, los aficionados franceses han podido entrar en relación directa con los aficionados españoles y apreciar la tradicional hospitalidad española, a la que no han escatimado alabanzas. Fueron recibidos magníficamente en la ganadería de don Pedro Gandarias, en Castillo de Higuera; en la del duque de Pinhermoso, en El Escorial, y en «La Compañza», finca propiedad de Luis Miguel Dominguín, en la que el diestro madrileño correspondió al homenaje que antes le dedicaran en «El Coto» sus admiradores de Francia y los miembros del Club Taurino de París, del cual es presidente de honor. Durante la celebración de este acto le fué entregado a Luis Miguel un bello álbum, que recoge el tributo de admiración de los más notables aficionados franceses. Durante las fiestas camperas celebradas en honor de los huéspedes del país vecino, algunos de éstos demostraron cumplidamente ante las bravas vaquillas que por las venas de los franceses también corre buena sangre torera.

Durante la celebración de este acto le fué entregado a Luis Miguel un bello álbum, que recoge el tributo de admiración de los más notables aficionados franceses. Durante las fiestas camperas celebradas en honor de los huéspedes del país vecino, algunos de éstos demostraron cumplidamente ante las bravas vaquillas que por las venas de los franceses también corre buena sangre torera.

Los aficionados franceses fueron también obsequiados por el director de nuestra revista con una copa de vino español. El cordial acto resultó muy animado, y las palabras de cortesía y agradecimiento que se cru-

zaron entre el señor Casanova y el señor "Paco Tolosa", conocido crítico taurino de Francia, fueron muy aplaudidas y premiadas con un "ban", aplauso con ritmo que expresa en Francia el máximo entusiasmo.

Después de la conferencia del doctor Marc en el Instituto Francés, tuvo lugar una recepción, organizada por la Federación Española, en «Los Gabrieles». Se reunieron alrededor de una bien servida mesa los presidentes y secretarios de los diversos Clubs taurinos madrileños. Hubo gran animación, buenos discursos y mucha alegría. El señor Acebal dedicó a los franceses frases de simpatía y cordialidad.

En la casa del conde de Colombi los socios de los diversos Clubs taurinos de Francia pudieron admirar sus magníficas colecciones. También fueron recibidos en la Peña Luis Mata y en el Club Luis Miguel Dominguín.

Los ilustres doctores López Ibor y Vital Aza recibieron y obsequiaron espléndidamente a un numeroso grupo de amigos franceses con ocasión de su viaje a España, y los ilustres embajadores de Francia, señores de Hardion, organizaron en su residencia particular de la calle de López de Hoyos una recepción en honor de las personalidades que participaron en los diversos actos.

Los aficionados franceses han dado muestras en todo momento de su agradecimiento y admiración a España por la amable acogida de que han sido objeto.

La Empresa de la Plaza de Madrid les había reservado billetes para todas las corridas, y los especuladores de la reventa no han podido hacer negocio con ellos.

Han regresado todos a su país con la más grata impresión de su estancia en Madrid y con el deseo de volver a visitarnos. El presidente de la Federación Francesa nos ha rogado que hagamos constar, por mediación de nuestra revista, el agradecimiento de los franceses a los madrileños en general y a los aficionados que tan numerosas atenciones han tenido con ellos.

PILAR YVARS

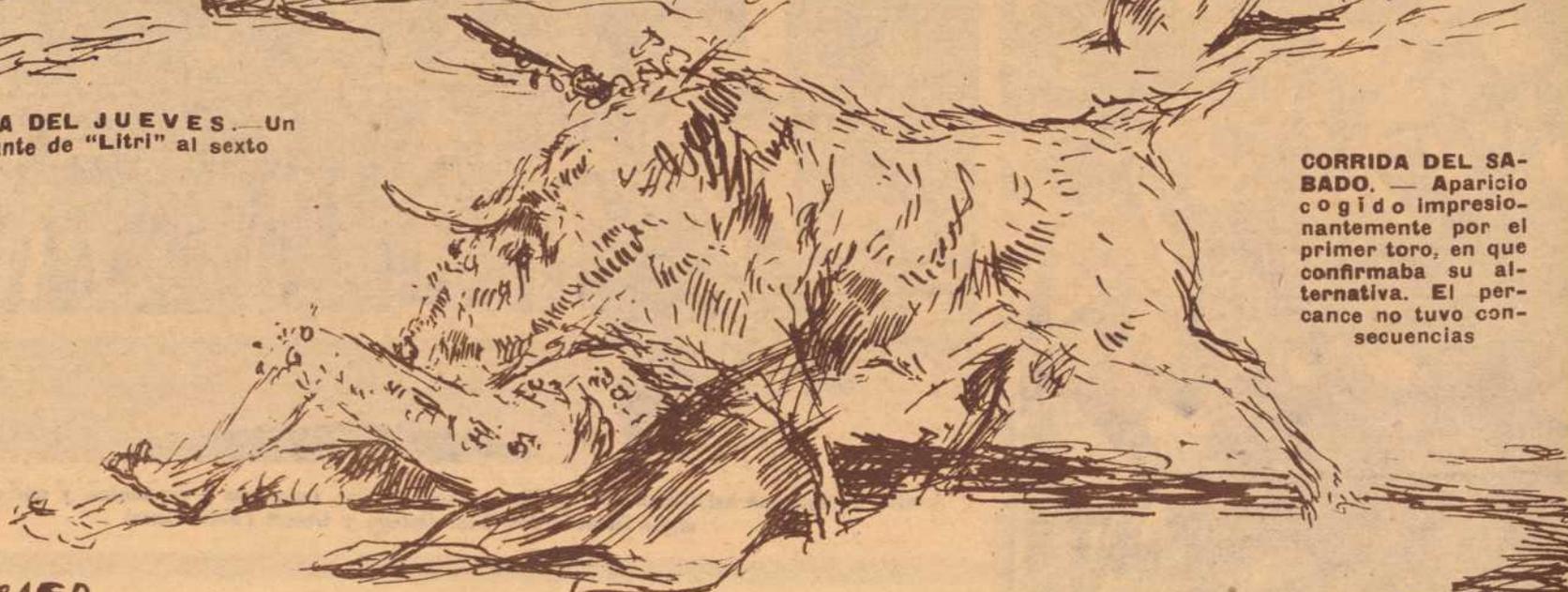
CORRIDA DEL JUEVES.—Pepe Luis Vázquez durante la faena a su segundo toro



CORRIDA DEL JUEVES.—Antonio Bienvenida toreando a su primero



CORRIDA DEL JUEVES.—Un desplante de "Litri" al sexto



CORRIDA DEL SABADO.— Aparicio cogido impresionantemente por el primer toro, en que confirmaba su alternativa. El percance no tuvo consecuencias

# EL LAPIZ EN *El Ruedo* De las corridas de la Feria de San Isidro

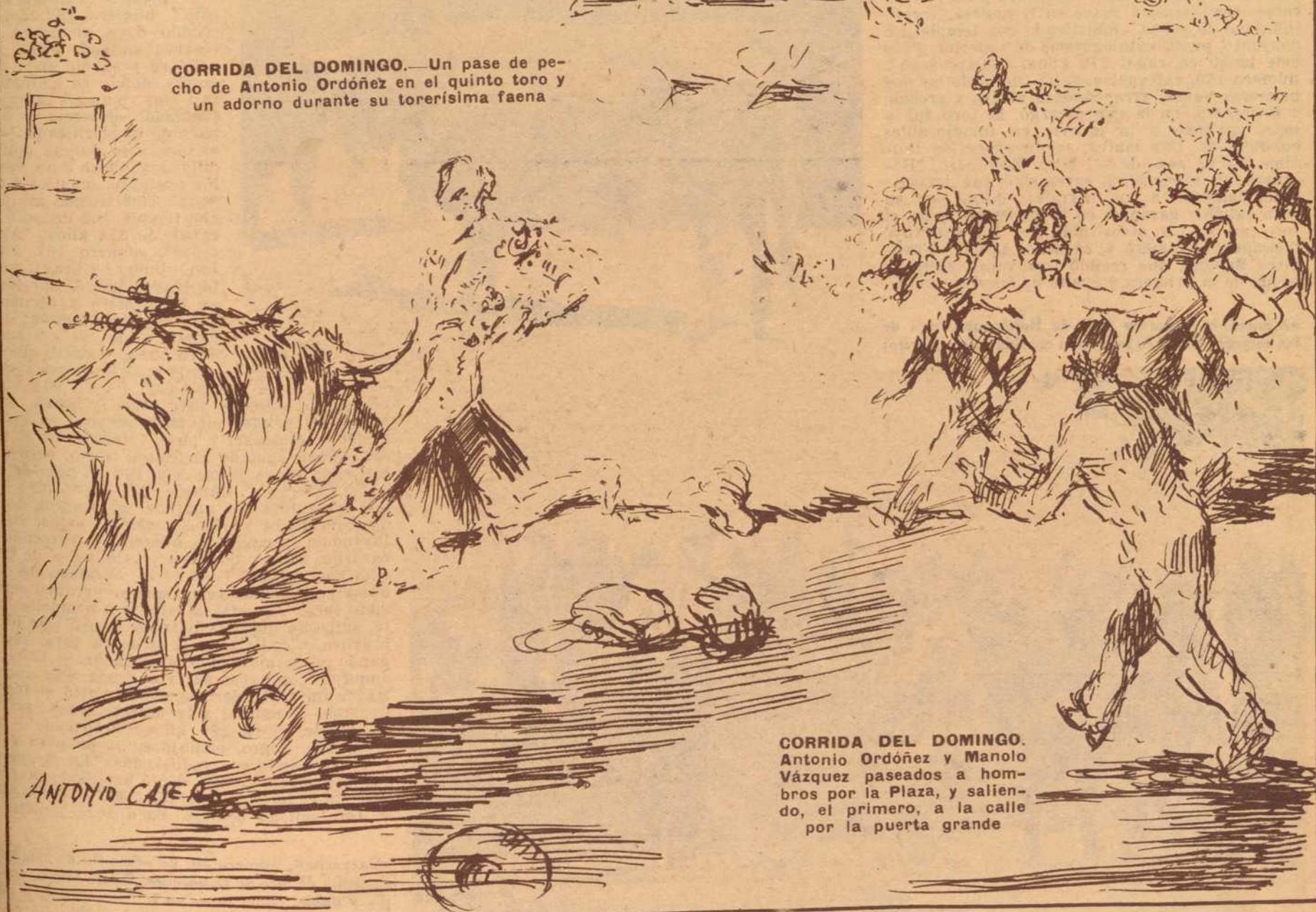
Por ANTONIO CASERO



CORRIDA DEL DOMINGO. — Un natural de Manolo Vázquez a su primero



CORRIDA DEL DOMINGO. — Un pase de pecho de Antonio Ordóñez en el quinto toro y un adorno durante su torerísima faena



CORRIDA DEL DOMINGO. Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez paseados a hombros por la Plaza, y saliendo, el primero, a la calle por la puerta grande

ANTONIO CASERO

De los cinco  
últimos festejos de San Isidro

# Las reses y sus condiciones

**F**ORZOSO es convenir que durante las pasadas fiestas de San Isidro se lidiaron en el ruedo de la catedral del toro muchos toros bravos y manejables. De las ganaderías anunciadas salieron bichos de muy apreciables condiciones, distinguiéndose, unos, por su trapío y bravura — por ambas cosas a la vez —; otros, por su temple y docilidad, y varios más por llegar al último tercio errecidos y sin malicia. Y hasta un sobrero de Castillo de Higares embistió con sencillez y por derecho, como para demostrar que también su moderna divisa sabía ponerse a tono con la Feria.

Don Felipe Bartolomé dió el año 1950 el toro "Fuentes", justamente premiado por su bravura. Y en la cuarta corrida de la ya acabada Feria se jugó otro extraordinario ejemplar del señor Bartolomé, de nombre "Guitarrero", número 62, negro, que suponemos no habrá sido olvidado por el público. Pues el citado toro resultó uno de los mejores y más completos de las fiestas madrileñas.

Del lote de don Felipe Bartolomé se rechazaron dos toros en el reconocimiento, sustituyéndose con uno de Castillo de Higares y con otro del propio don Felipe, en poder ambos de la Empresa desde el año anterior.

El primero, "Guitarrero", número 62, recibió tres varas, recargando y durmiéndose en la última. Toro muy bueno en el primer tercio, si bien un poco tardó, y magnífico para los toreros. Docilísimo y suave en la muleta, aceptó infinidad de pases, embistiendo con temple. En conjunto, puede catalogarse de superior. Pesó este bicho en canal 270 kilos. "Campolargo", número 160, entrepelao, salió suelto de las dos primeras varas, arrancándose alegre y crecido a la tercera, en la que recargó. El toro fué a más, pasando a la muerte en inmejorables condiciones. Una malva, según expresión taurina. Dió un peso de 301 kilos. El tercero, "Borrascoso", número 23, entrepelao, fué devuelto indebidamente a los corrales, quizá por su sosa salida y gazapear en la embestida, pues el toro no tuvo otros defectos. Le substituyó "Campero", número 4, cárdeno, de doña Francisca Sancho, que recibió tres varas, saliendo huído de la primera y suelto de las dos restan-

«Alentador», número 167, de Bohórquez, uno de los mejores toros de la quinta corrida (Foto Zurita)

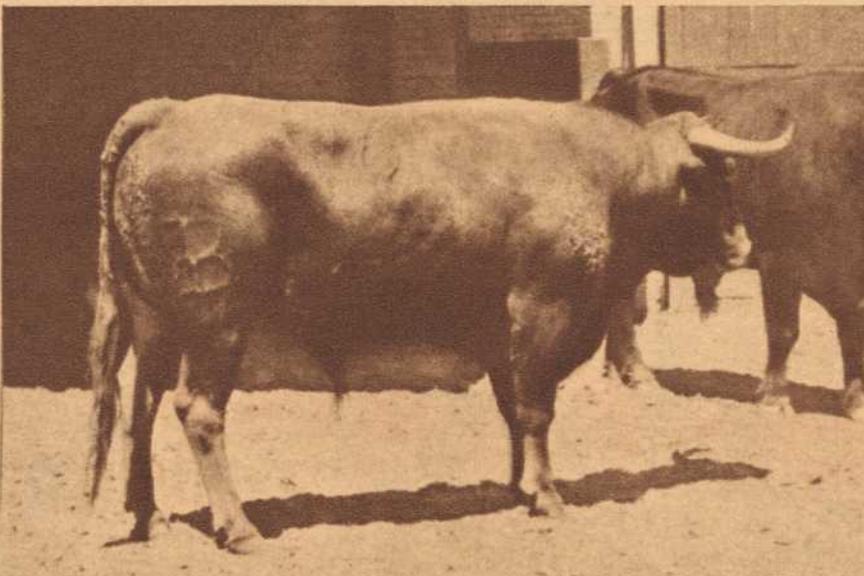


Los toros de Bartolomé. A la derecha, «Campolargo», 160, y a la izquierda, al fondo, «Guitarrero», 62, dos toros superiores, jugados en la cuarta corrida. En el centro, «Pelón», 149, que, desechado de la corrida, se lidió como novillo el día 20, dando un mediano resultado (Foto Zarco)



tes. Al final, reservón y con media arrancada. Pesó 325 kilos. El cuarto, de Bartolomé, "Tinagero", número 60, cárdeno y abanto, empujó en los dos primeros puyazos, escupiéndose después, y recargó en el tercer encuentro con los jacos. Llegó a la muleta un poco sosete, pero noble. Pesó 301 kilos. El quinto, de Castillo de Higares, de nombre "Librero", número 86, negro meano — ¡éste sí que renqueó de la pata derecha! —, cumplió en cuatro varas y fué mediano para los toreros. Pesó 306 kilos. Y el sexto, "Tapito", número 142, negro meano y de muchas arrobadas, acusó bravura y poder, derribando en las dos primeras varas, y apretó celoso en la tercera, que resultó casi una media estocada. Toro bravo y tonto al final, que pesó 370 kilos.

Los toros de esta corrida dieron, uno con



otro, el peso aproximado en canal de veintisiete arrobas.

La quinta corrida, de don Fermín Bohórquez, compuesta de seis bichos con aceptables carnes, aunque algunos blandos y de poco respeto, hubo de jugarse también con remiendos. Puesto que el público protestó dos de aquéllos — cuarto y sexto —, siendo reemplazados por otros de Castillo de Higares y de Juan Terrones, respectivamente.

De los cuatro de Bohórquez, escasos de fuerzas, aunque todos ellos pastueños y nobles, sobresalieron los tres primeros bichos, que con más poder posiblemente hubieran dado mejor juego. El de Castillo de Higares, animal cuajado, de bonita estampa y con cara de auténtico toro, resultó bueno, y el de Terrones — cebado por la Empresa — llegó a la muleta sin dificultades.

El primero, "Desagradecido", número 182, negro, recibió dos picotazos del reserva, saliendo suelto del primero y apretó en el segundo, donde se extinguieron sus pocas fuerzas. Cambiado el tercio, y después de banderilleado, pasó el toro a la muleta apuradillo, cayéndose dos veces. No obstante, acusó buen "son", embistiendo con mucho temple. Dió un peso en canal de 274 kilos. "Alentador", número 167, colorao, ojinegro y bravo, aceptó tres puyazos, apretando en el primero y escupiéndose de la reunión, tras empujar, de los restantes. Toro bueno y dócil, que tomó la muleta alegre y querencioso. Pesó 274 kilos.

"Farolero", número 187, negro y joven, salió huído del primer picotazo, recargó en el segundo, cayéndose, y puso voluntad en el tercero. Pasó agotado al último tercio, pero embistiendo suave y con celo. Dió un peso de 277 kilos. "Efectivo", número 112, negro, más toro que los anteriores, apareció en la arena dotado de los riñones y arrastrando las patas, sustituyéndole "Gazpacho", número 80, berrendo en cárdeno, careto, botinero y coliblanco, de Castillo de Higares. Toro corto, apretado de carnes y con buenas velas, que se arrancó seis o siete veces seguidas al capote con mucha casta, saltando luego la barrera. Acusó este bicho bravura y codicia en la primera vara, recargando y desmontando al picador, y volvió a empujar con bríos en la segunda. Por encontrarse un tanto derregado se varió el tercio, llegando el animal a la muerte bravo, pronto y noblote. Pesó 292 kilos. "Empacado", número 130, negro, empujó en la primera vara, saliendo suelto y arrodillándose. En la segunda, que apretó celoso, dobló asimismo las manos. En la tercera recargó, y en la cuarta puso el toro mucha codicia. Pasó a la muleta en

«Gazpacho», número 80, de «Castillo de Higares», sustituto de otro de Bohórquez. Bicho bravo, de trapío y noble, como se ve en la foto, obtenida en el campo la pasada temporada (Foto Caro)

buenas condiciones, a pesar de su agotamiento. "Cordelero", número 166, negro y pobre de cabeza, fué protestado y devuelto, reemplazándose con un toro gordo y viejo, cornicorto y brocho, de don Juan Terrones. Tomó este animal cinco varas, apretando y derribando en la primera, saliendo rebotado de las otras. Para el engaño no ofreció dificultades. Pesó 346 kilos.

El promedio de peso de la corrida fué de veintiséis arrobas.

Suspendida la corrida de los señores Sánchez Fabrés por falta de trapío, se jugó al siguiente día la de don Antonio Urquijo de Ferrerico.

Los antiguos murubeños, bien presentados, manifestaron, en general, la característica más acusada de estas reses: la nobleza. Fueron, no obstante, desiguales en la lidia—tres se cayeron—, pero casi todos hicieron gala de esa preciada condición de docilidad que les distingue.

El primero, "Cachifo", número 111, negro zaino, recibió bravo tres varas, derribando en la primera y recargando enormemente en la tercera, en la que el picador introdujo dos palmos de palo, dejando dentro el casquillo. Pasó el toro a la muerte con arrancada franca y suave, frenando en los últimos muletazos por el lado derecho. Dió un peso de 335 kilos en canal. "Calderillo", número 70, negro, demostró bravura y alegría en la arrancada. Acudió desde largo a las dos primeras varas, derribando en una y empujando en la otra, y cumplió voluntarioso en la tercera, donde puso de evidencia la falta de poder. En el último tercio fué el bicho bravo, celoso y suave, admitiendo gran cantidad de muletazos, a los que acudió sin picardía alguna. Pesó 309 kilos. "Napolitano", número 83, negro, recibió cuatro varas, tres de ellas en el mismo sitio, derribando en la primera, saliendo suelto de la segunda, apretando poco en la tercera y mucho en la última. Toro suelto de las suertes, pero pronto para la muleta. Pesó 305 kilos. "Fogonero", número 126, negro, tuvo escasas energías, tomando dos picotazos y cayéndose.

reemplazados por dos de Bartolomé, uno de ellos—el quinto—estupendo.

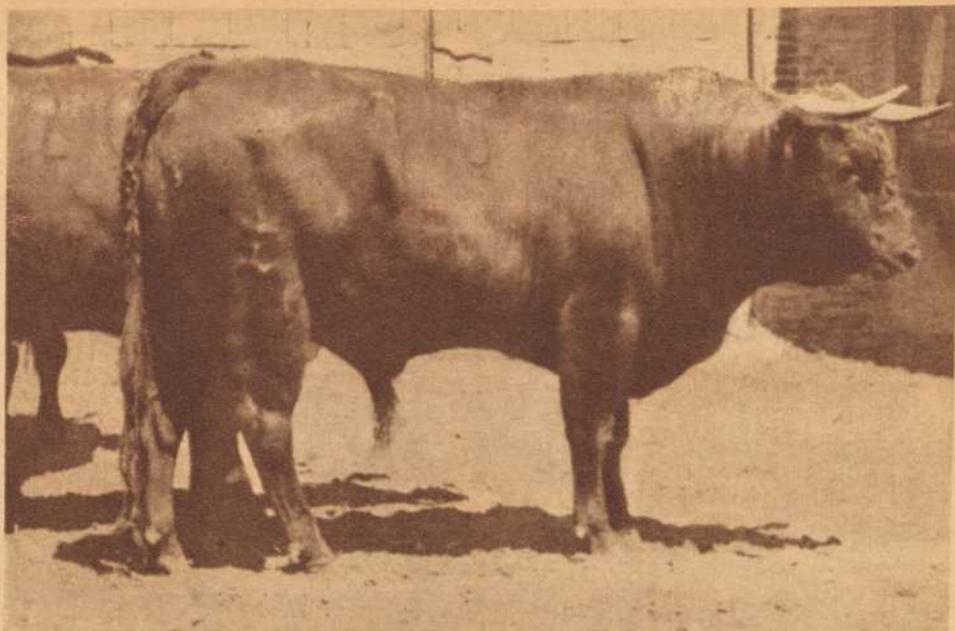
"Trianero", número 133, negro, salió suelto de la primera vara, recargando en la segunda, aplicada en los riñones. Pasó el novillo a la muerte bravo y pegajoso. Dió un peso de 257 kilos. "Gaditano", número 130, negro, tomó dos varas con extraordinaria codicia, derribando en la primera. Animal bravísimo en todos los tercios—pero con escaso poder—, que embistió hasta el final con mucha casta. Pesó 258 kilos. "Codorñiz", número 145, negro braga, arrancó hacia el caballo en la primera vara con la velocidad de un rayo, derribando, y recargó codiciosillo en otras dos. A pesar de escarbar y echar la cara al suelo en algunos momentos, fué un novillo de arrancada alegre y larga. Muy bueno. Pesó 251 kilos. "Pelón", número 149, negro, de Bartolomé, recibió sin celo tres varas, saliendo rebrincando de una y huído de las otras. Regular para la muleta, embistiendo mejor por el lado derecho. Pesó 249 kilos. "Cocherillo", número 21, negro, también de Bartolomé, cumplió en cuatro varas, recargando sólo en la primera. Llegó a la muerte suave como un guante. Dió un peso de 243 kilos. Y "Piconero", número 138, de Buendía, recibió tres varas, derribando en una y empujando con agallas en las otras. Llegó a la muleta agotado—se cayó una vez—, cabeceando y proboncete. Dió un peso de 280 kilos.

Salieron los novillos a un promedio de veintidós arrobas y tres kilos.

Cerró la Feria, y no precisamente con broche de oro, una novillada de don Antonio Pérez, de la cual hubo de ser rechazado un bicho en el reconocimiento y sustituido por otro de Escudero Calvo.

Salvo el tercer novillo de don Antonio, bravo de verdad, los demás del mismo hierro resultaron deficientísimos. Y el de Escudero Calvo—corrido en cuarto lugar—no destacó tampoco por su pelea.

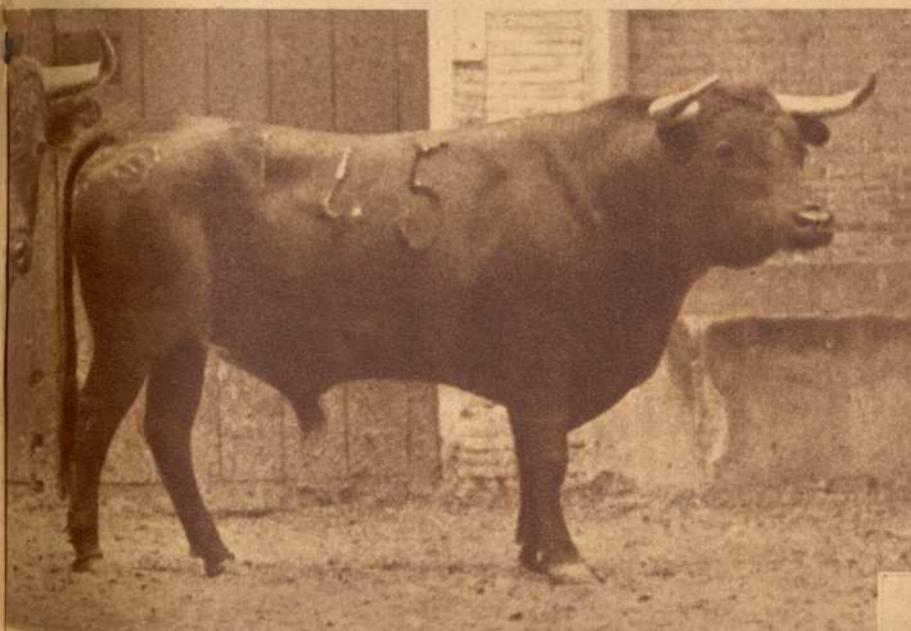
COÑAC  
**CINTA ORO**  
SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
(JEREZ)



«Calderillo», número 70, de Urquijo, fué un toro de gran nobleza y suavidad (Foto Zurita)

"Caralimpia", número 10, negro, huído y echando las manos por delante, tomó tres picotazos, saliendo de estampía en el primero y derribando en el segundo. Bicho trolón y sin alegría, que pesó 285 kilos. "Tratante", número 65, negro y abanto, recibió cuatro pinchaduras en diferentes terrenos, derribando en la primera y saliendo huído y rebrincando de todas. Para la muleta, sin celo y con mal estío. Pesó 317 kilos. "Tallista", número 16, negro y bravo, derribó en el primer puyazo, al que arrancó desde largo y apretó con ganas en el segundo, durmiéndose en el peto y creciéndose al castigo. Novillo bravo y celoso para la muleta, a la que acudió pronto y alegre. Pesó este superior bicho 256 kilos. "Señorito", número 62, negro, de Escudero, con más orejas que pitones, recibió cuatro varas, recargando en la primera y marchándose de las demás. Al final, con media arrancada. Pesó 306 kilos. "Mesonero", número 74, negro, hubo de ser perseguido por todo el anillo para administrarle seis picotacillos, de los que se escupió. Llegó a la muerte sin arrancada alguna y cobardón. Pesó 285 kilos. Y "Torneo", número 80, negro y huído, tomó, obligándole incessantemente, seis picotazos de mala manera, escapándose al sentir el hierro. Novillo manso de solemnidad, que dió un peso de 255 kilos. Salíó la novillada a veinticinco arrobas menos tres kilos.

AREVA

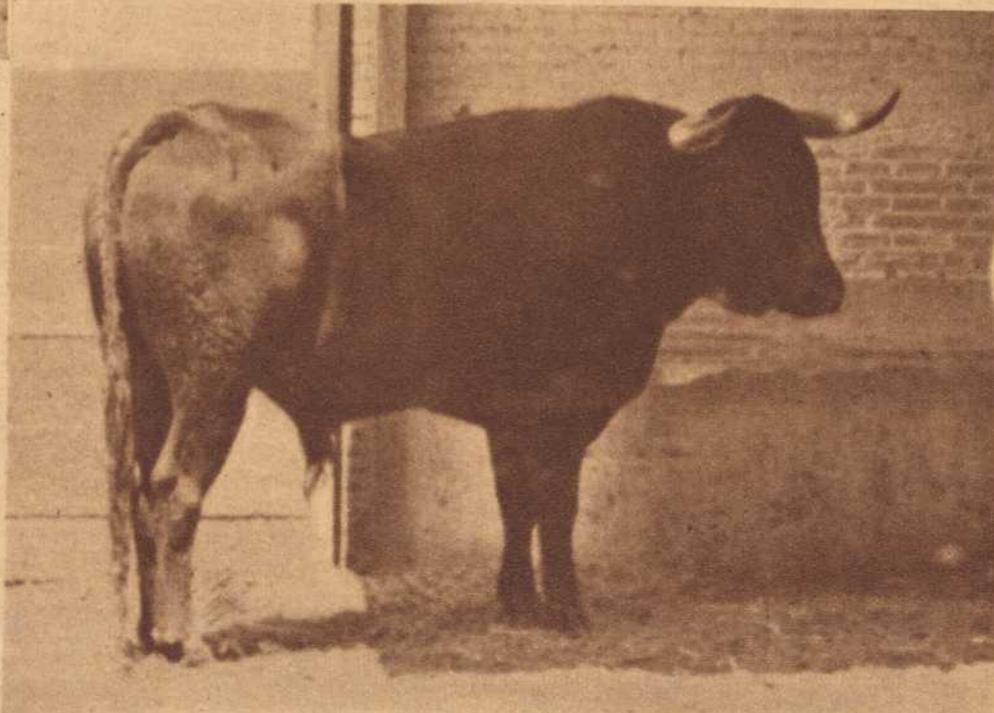


«Codorñiz», número 145, bravo y fino novillo de Buendía, corrido el día 20

Llegó a la muerte escarbandando y frenando en la muleta por ambos costados. Dió un peso de 300 kilos. "Pinturero", número 117, negro y más terciado, escarbó de salida, derribando en el primer picotazo y cayéndose. Empujó en el segundo, cayéndose nuevamente en un quite, y recibió otros dos picotazos voluntarioso. El toro berreó y escarbó durante toda su lidia, llegando a la muleta sin fuerzas en las patas y embistiendo soso y reservoncillo. Pesó 284 kilos. Y "Garboso", número 120, negro, aceptó tres varas, derribando y saliendo suelto de la primera, recargando en la segunda, y tomó querencioso la tercera. Sin poder en los cuartos traseros pasó el bicho a la muleta docilísimo, arrodillándose en un pase. Dió un peso de 293 kilos.

Salíó la corrida a veintiséis arrobas y cuatro kilos.

«Tallista», número 16, de Antonio Pérez. El único novillo bravo de los lidiados en el último festejo (Fotos Zurita)

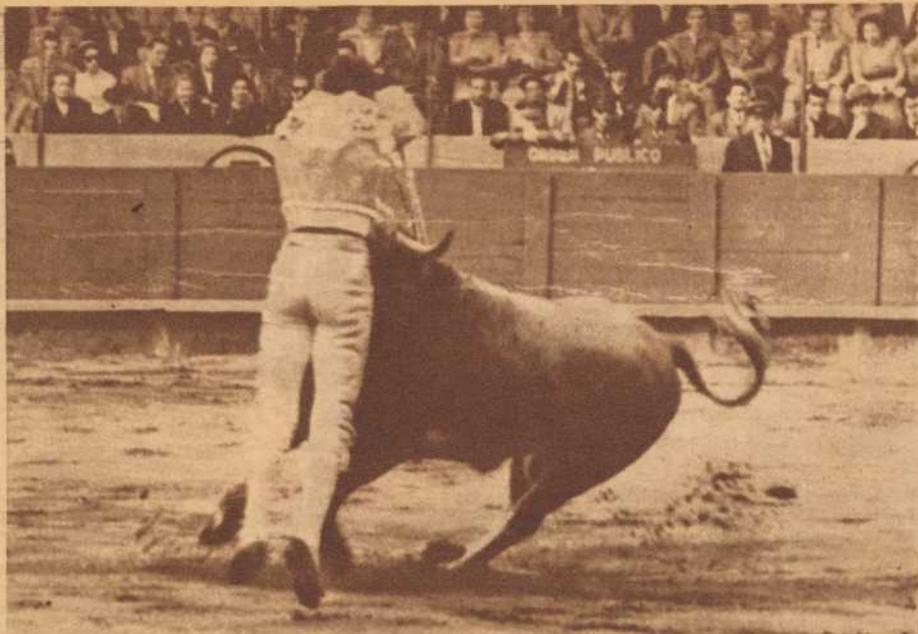


Brava y con salero resultó la novillada de don Joaquín Buendía, antes Santa Coloma, de la que sólo se corrieron cuatro bichos por rechazar dos los veterinarios, siendo aquéllos

# CORRIDA DE

Pepe y Luis Miguel Dominguín y José María Martorell lidiaron seis de don Tomás Prieto de la Cal

Los toros dieron buen juego, y los matadores, después de cortar orejas, salieron a hombros



Un gran par de banderillas de Pepe Dominguín a su primer toro

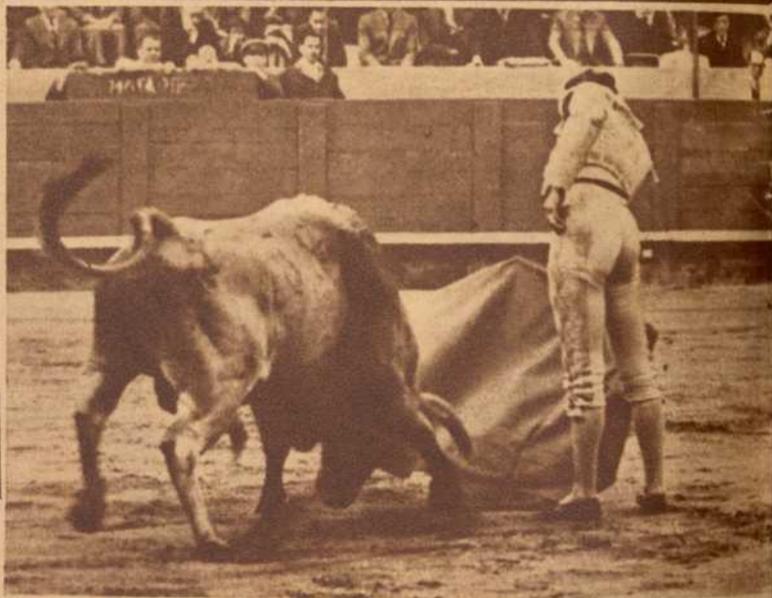


Pepe Dominguín adornándose en el toro del que cortó la oreja



Al hacer un quite al quinto toro, Luis Miguel resultó derribado. Todos al quite

Luis Miguel toreando de muleta al quinto



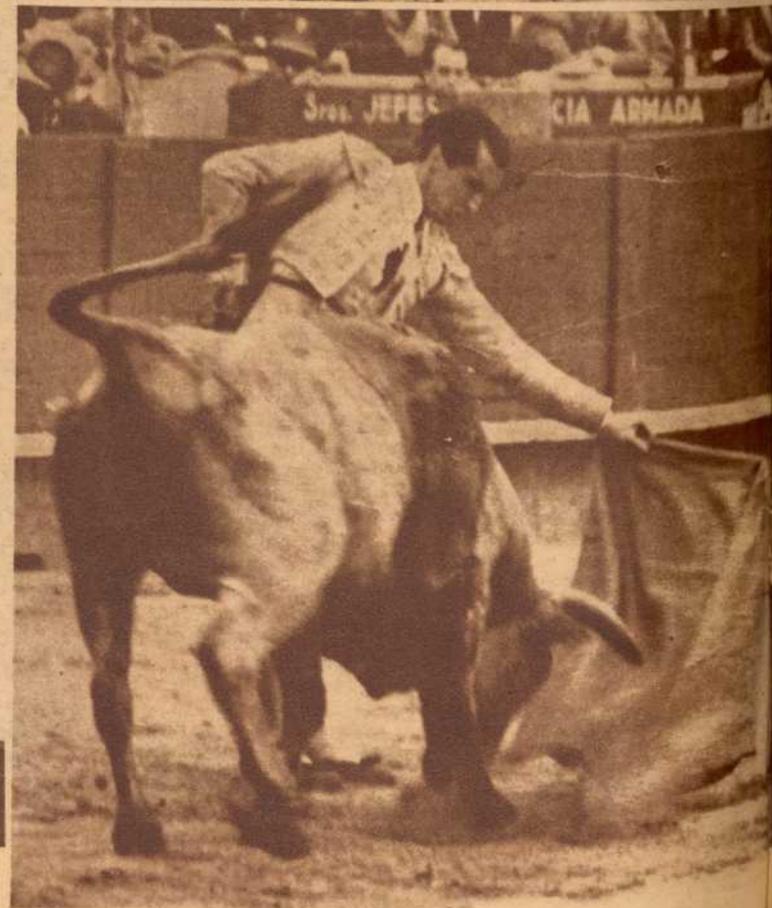
Luis Miguel y Pepe Dominguín banderillaron lucidamente dos de los toros de Prieto de la Cal

## TARDE TRIUNFAL

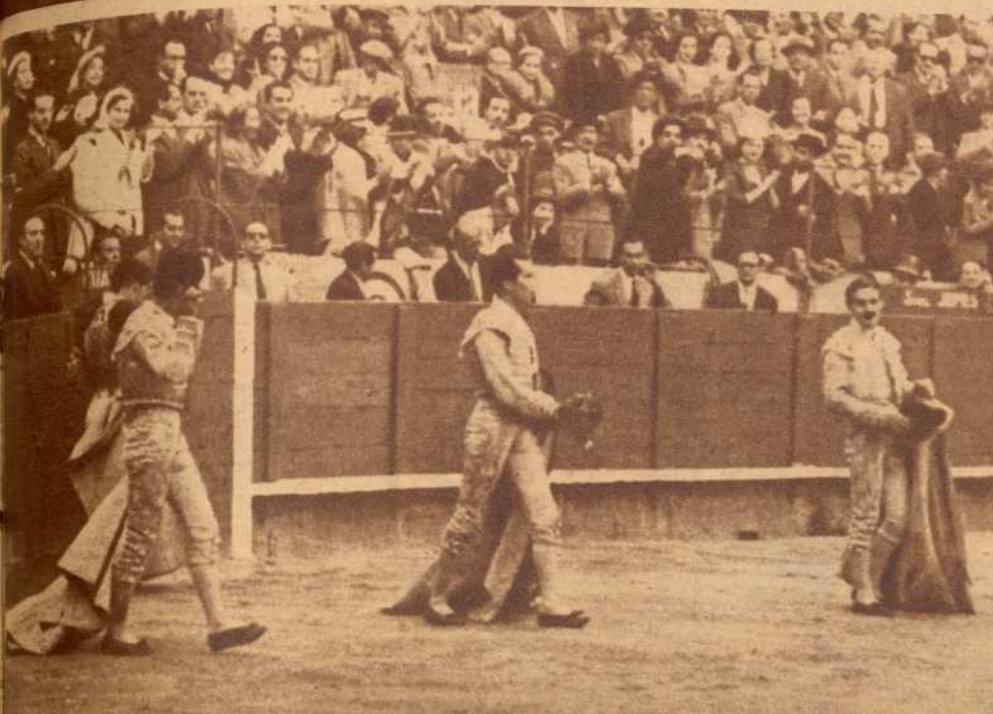
LA undécima corrida de toros de la temporada fué una jornada triunfal para Pepe y Luis Miguel Dominguín y Martorell; los tres hubieron de salir al tercio después de la muerte del quinto toro, aclamados por el público, y los tres fueron paseados en hombros al terminar el espectáculo, no sin que participara de los aplausos el ganadero, don Tomás Prieto de la Cal, quien presentó una corrida de pintas muy variadas que raramente se ven hoy, pues hubo dos toros jaboneros; uno, colorado claro; otro, melocotón; otro, barroso, y otro, albahío. En conjunto pelearon bien y llegaron bien a la muleta por el lado derecho, pues por el izquierdo no se dejó torear ninguno de los seis. Los mejores, en nuestro concepto, fueron: "Malhechor", núm. 33, colado claro; "Oricón", núm. 42, barroso, y "Dadivoso", número 32, jabonero, corridos en tercero, cuarto y quinto lugar.

Pepe Dominguín dió con admirable generosidad cuanto constituye su bagaje artístico, que no es corto, cierta-

Un natural con la izquierda de Luis Miguel



# LOS TOROS EN BARCELONA

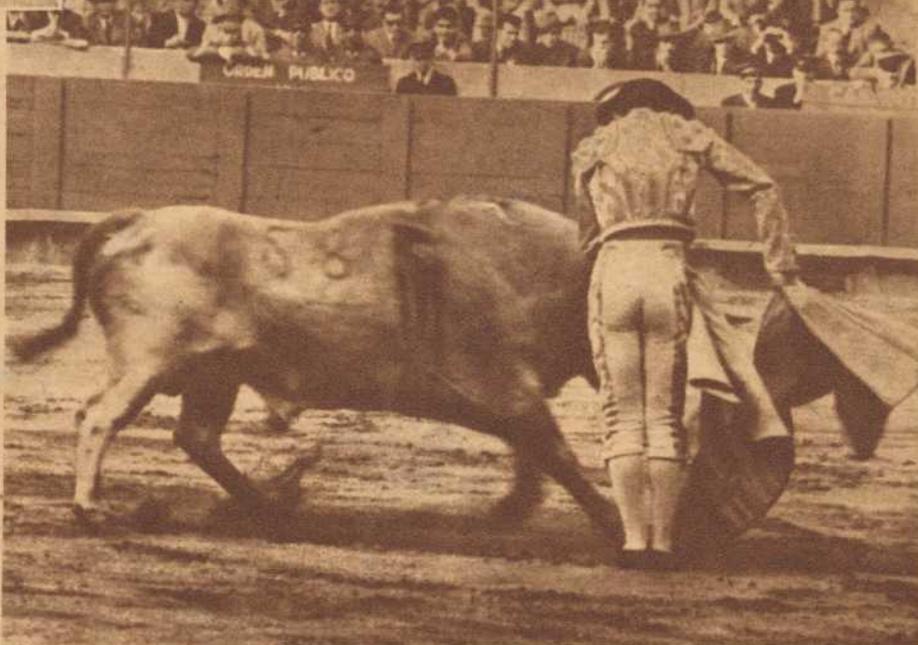


Al ser arrastrado el quinto toro, los tres matadores salieron al tercio a saludar, requeridos por los aplausos del público

El ganadero señor Prieto de la Cal hablando por los micrófonos de Radio Nacional de España

mente. Escuchó música en sus dos faenas de muleta, que terminó con una estocada superior la primera y un pinchazo y media en la yema la otra; le concedieron la oreja del primer toro; banderilleó brillantemente a éste y luego a dos con su hermano; lució amplio repertorio en los quites, y las ovaciones que escuchó culminaron en las que le dedicaron al dar, tras sus dos faenas, sendas vueltas al ruedo.

Luis Miguel no consiguió romper el hielo con su primera faena, a pesar de torear con justeza y suavidad y haber recetado una estocada que no tuvo otro defecto que la de quedar una chispita ladeada. Banderilleó a este toro con tres pares muy buenos. Y con el llamado "Dadivoso", al que



Martorell rematando una serie de lances a la verónica

José María Martorell toreado suavemente con la derecha al tercer toro, del que le concedieron las dos orejas

Los tres espadas salieron de la Plaza a hombros (Fotos Valls)

pareó brillantemente con su hermano, se lanzó a fondo desde que lo saludó con una larga de rodillas hasta el final. En el tercio de quites, rabioso y encelado, fué cogido, percame que enardeció más y más, y a partir de los primeros pases, todos ellos largos, lentos, majestuosos, isócronos, fué su muleta bandera de gloria y tormento de sus adversarios. La música era apagada por las aclamaciones, y cuando rodó el toro de una estocada magnífica se produjo un delirante entusiasmo, se le concedieron a Luis Miguel las dos orejas y le hicieron dar dos vueltas al redondel.

Martorell dió otra nota aguda y vibrante con el tercero. Su faena, emocionante, sólida y fuerte, en un terreno comprometido y plena de estética y estoicismo, hizo que los espectadores se rindieran, una vez más, ante aquel alarde de arte y de guapeza; tampoco permitían las ovaciones que se oyeran la música, y cuando el cordobés hundió el estoque en lo alto y rodó el toro, se desbordó el entusiasmo y le concedieron las dos orejas, amén de hacerle dar otras dos vueltas al escenario.

En el otro también oyó música durante su faena, pero hubo de abreviar ésta porque se le quedaba el toro. Recetó media delanterilla, descabelló a la cuarta y se produjo la referida apoteosis final.

DON VENTURA



En las fiestas de  
SAN ISIDRO  
tambien  
**TRIUMFÓ**  
el...



...BRANDY  
VIEJO

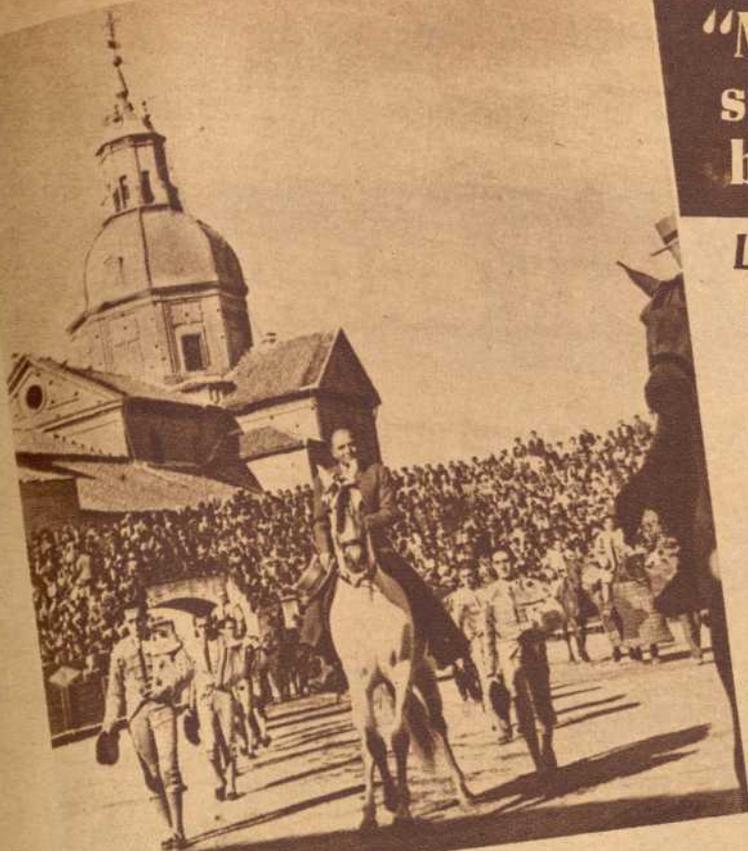
**VETERANO**

**OSBORNE.** Casa fundada en 1772. Puerto de Santa Maria

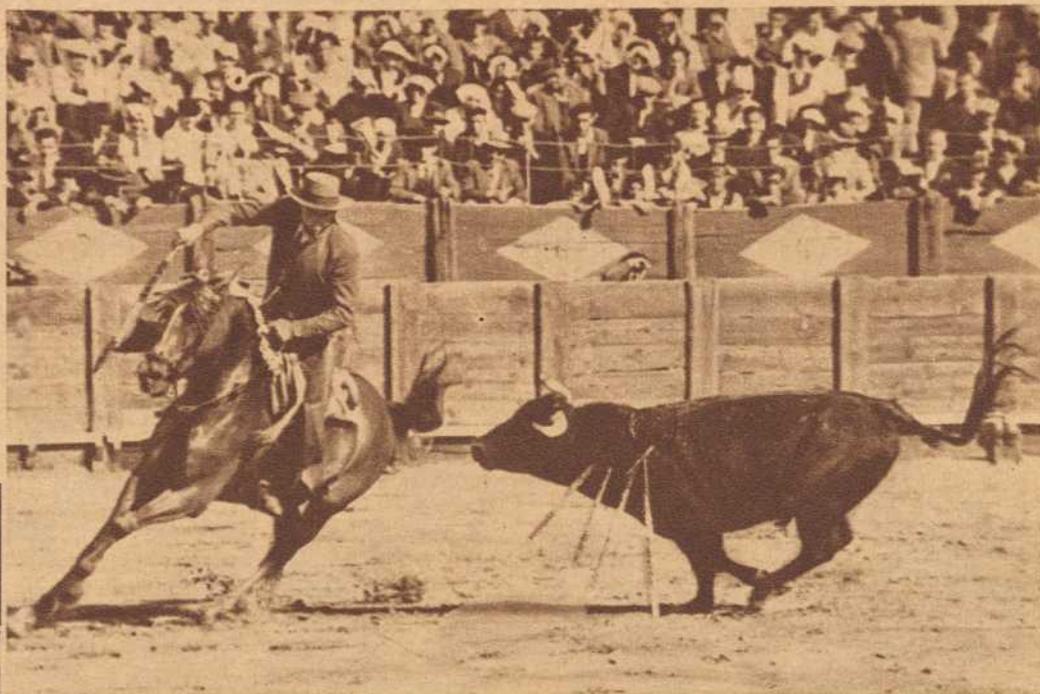


**"Morenito de Talavera" se despidió de su vida de torero en la corrida celebrada el 16 de mayo en su pueblo natal**

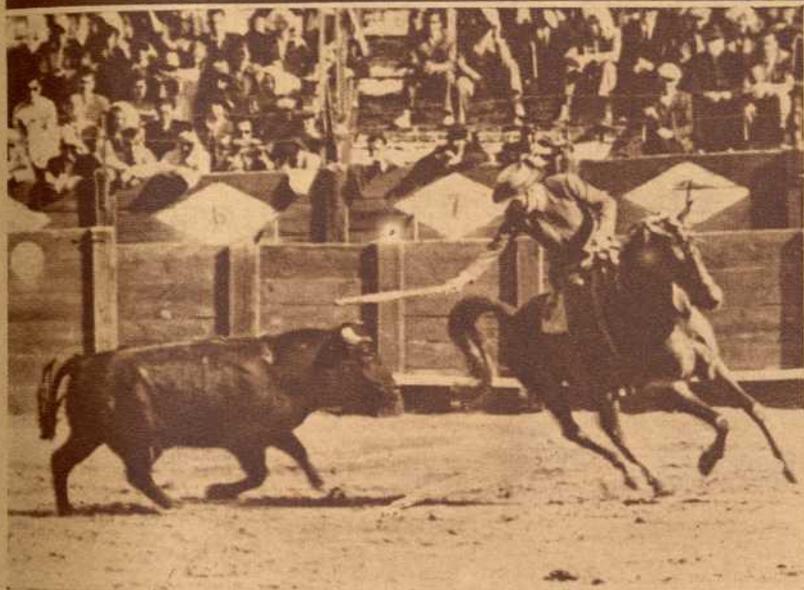
**Le acompañaron el duque de Pinohermoso, que rejoneó un novillo, y Aparicio y "Litri" en la lidia de seis toros de don Manuel González**



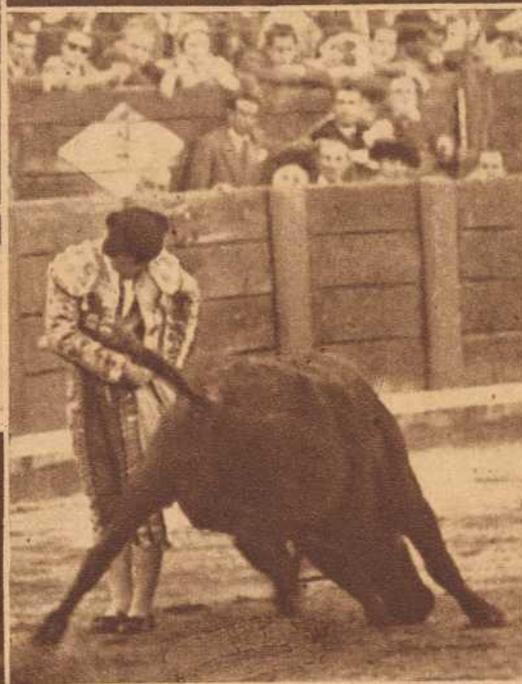
El desfile de las cuadrillas. Hacen el paseo montera en mano en conmemoración de la fecha en que en esta misma plaza fué cogido mortalmente Joselito



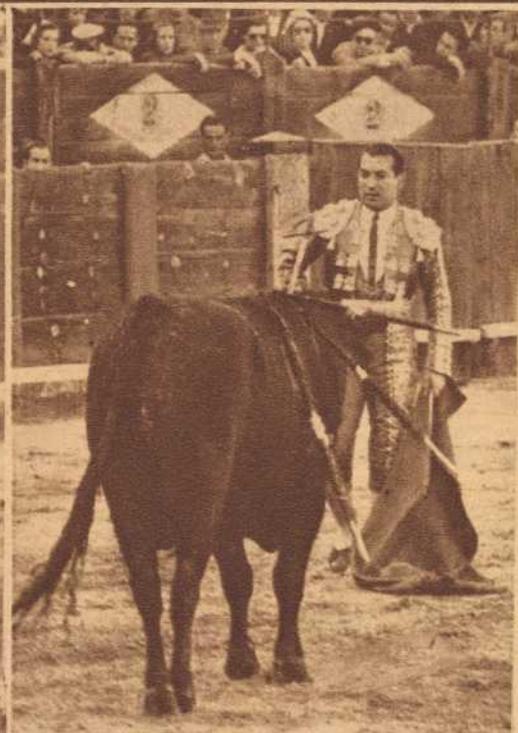
El duque de Pinohermoso rejoneó sobre «Halcón». El caballo va en perfecta posición de cabeza y cuello



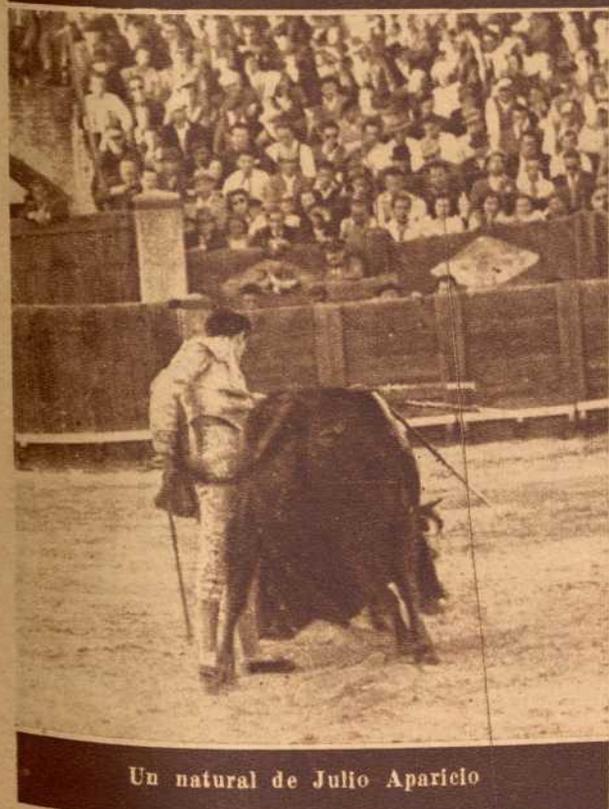
El duque de Pinohermoso en el tercio de banderillas



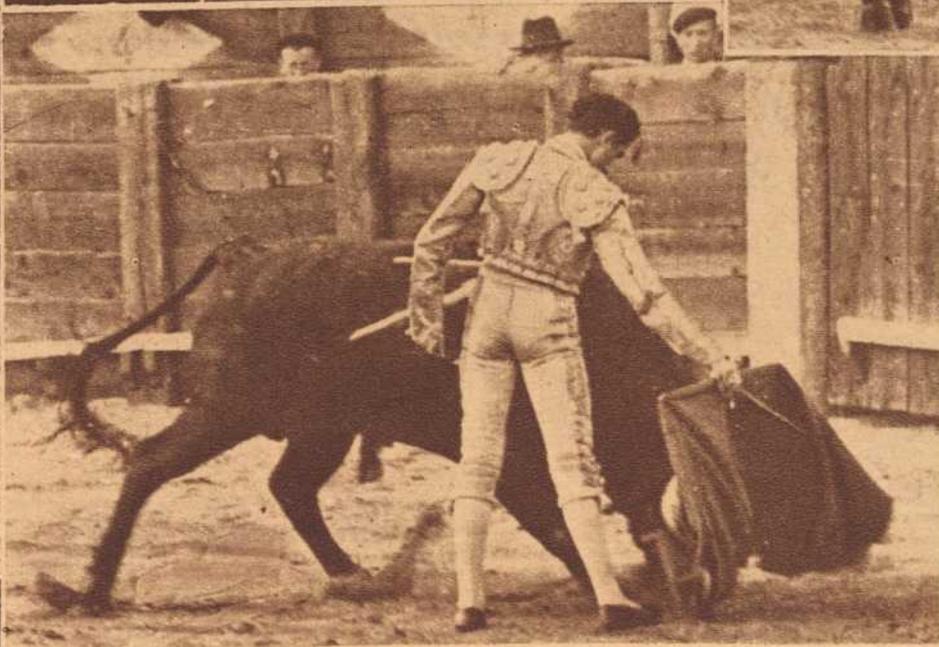
«Morenito de Talavera en un remate



«Morenito de Talavera» ve caer a su último toro



Un natural de Julio Aparicio



«Litri» en el sexto de la tarde (Fotos Cano)



PRESENTA EN EL

# PALACIO de la PRENSA

la más dinámica y amena película de aventuras del Oeste, en el más logrado color por Technicolor



# FLECHA ROTA

con  
James Stewart  
Jeff Chandler  
Debra Paget

Director:  
Delmer Daves

Y  
MUY PRONTO  
OFRECERA LAS  
PRIMICIAS  
DE

## TRECE POR DOCENA

Deliciosa filigrana en color por Technicolor

CLIFTON WEBB,  
MYRNA LOY  
y JEANNE CRAIN

Director:  
WALTER LANG

## ¡SI ELLA LO SUPIERA!

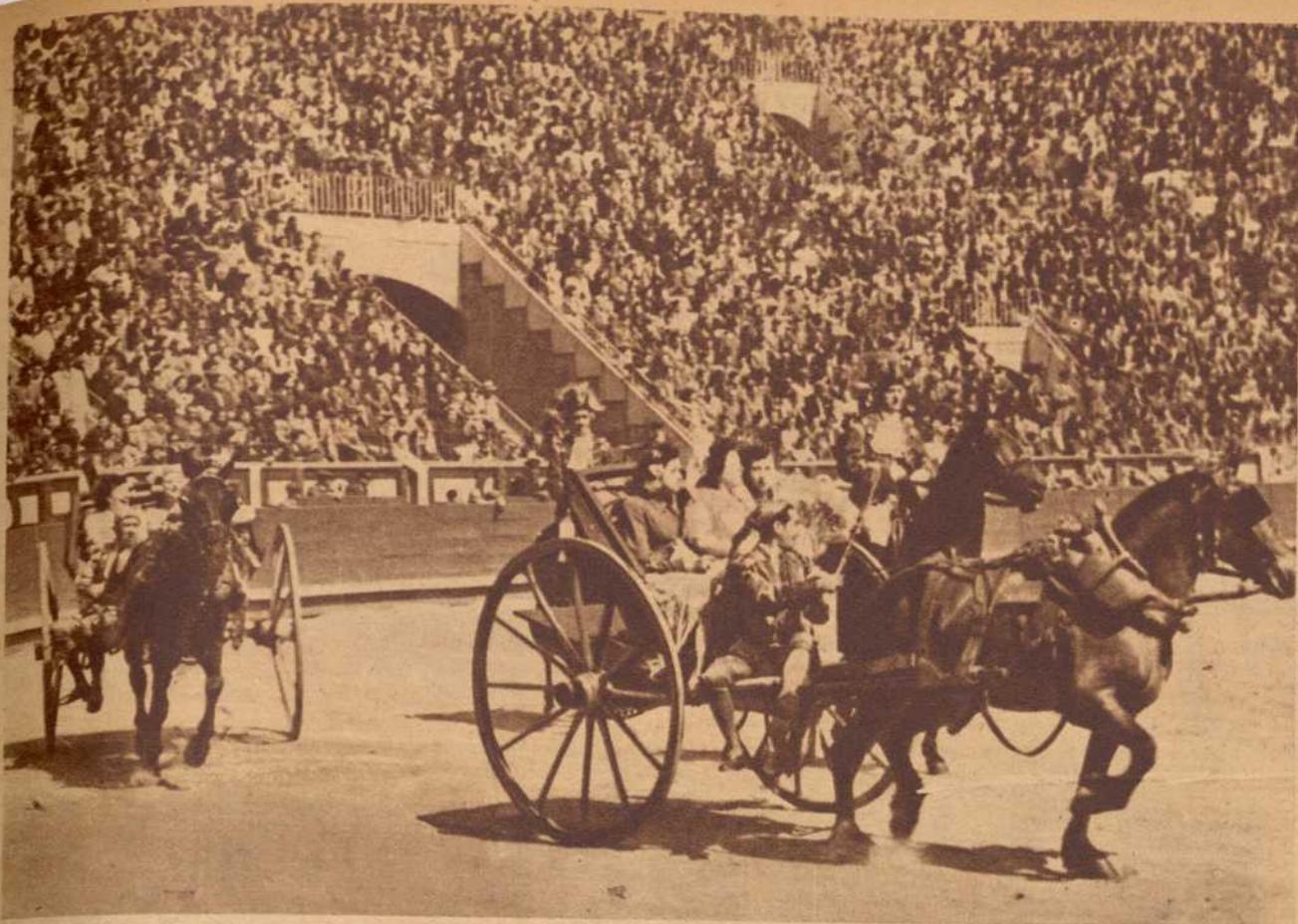
LINDA DARNELL  
PAUL DOUGLAS  
CELESTE HOLM  
CHARLES COBURN

Director: EDMUND  
GOULDING

## EL PISTOLERO

GREGORY PECK  
HELEN WESTCOTT  
MILLARD MITCHELL

Director:  
HENRY KING



En estas calesas llegaron a la Plaza las presidentas del festival a beneficio de los huérfanos del Cuerpo de Agentes de la Policía Urbana



Domingo Ortega tuvo una actuación brillantísima. Le vemos aquí toreando muy suavemente con la muleta



Pepe y Antonio Bienvenida, Manolo Navarro, Celestino Domínguez, «Choni», «Gitanillo de Triana» y Domingo Ortega en el patio de cuadrillas

## El festival de la POLICIA URBANA

Se celebró el domingo y lidiaron novillos de Félix de Gregorio, Ortega, Pepe y Antonio Bienvenida, «Gitanillo de Triana», «Choni», Manuel Navarro y Celestino Domínguez



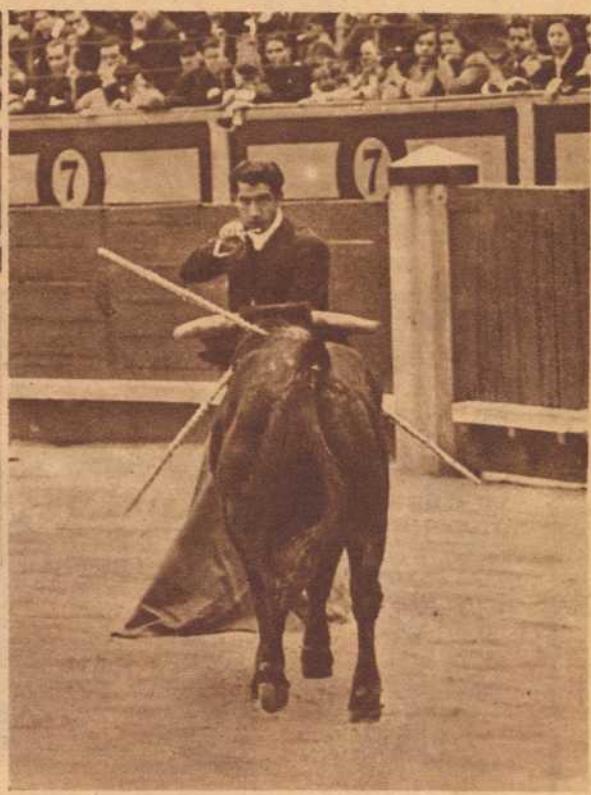
Pepe Bienvenida se las entendió con un novillo muy abierto de cuerna, y, como se aprecia en la fotografía, lo mató muy bien



«Choni», el fino y valiente torero valenciano, estuvo acertadísimo y se lució en toda la lidia de su novillo

«Gitanillo de Triana» en un lucidísimo ayudado por alto durante la faena que hizo al novillo que le correspondió

Manolo Navarro perfilándose en corto para entrar a matar en el momento en que el novillo inicia la arrancada  
(Fotos Cano)

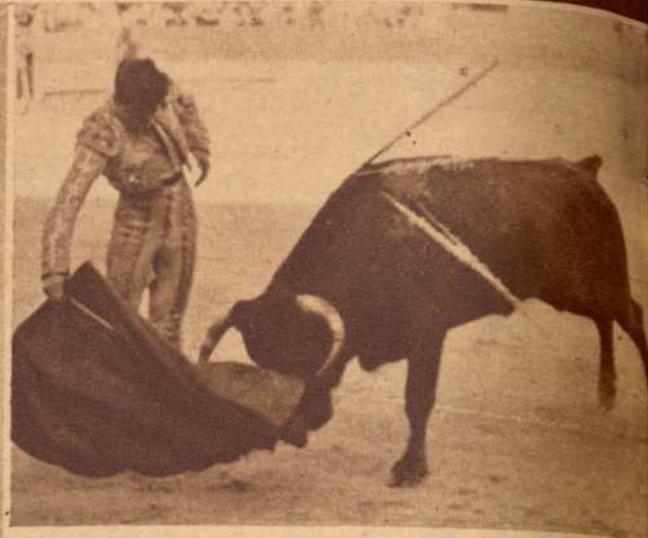


# LAS NOVILLADAS CELEBR



Anselmo Liceaga, Antonio Dos Santos y Juan Posada, que alternaron el domingo en Algeciras (Foto Garcisánchez)

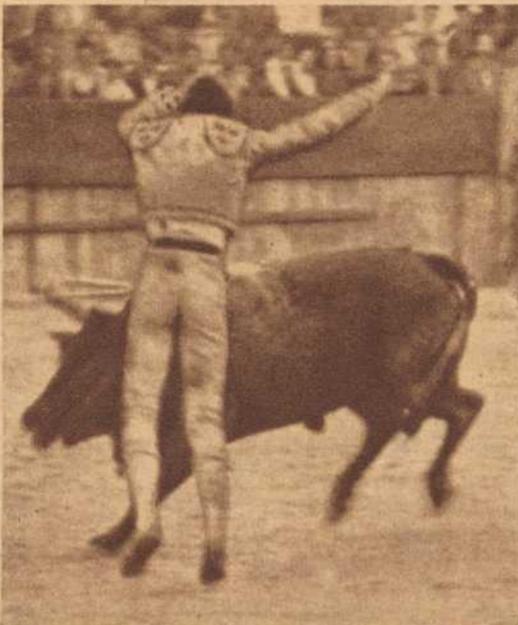
**ALGECIRAS** (reses de Juan José Cruz para Juan Posada, Anselmo Liceaga y Antonio dos Santos), **TARRAGONA** (reses de Flores Albarrán, para "Frasquito", Braulio Lausín y Joselito Alvarez), **ALICANTE** (novillos de Amador Santos para Ugaz, Alipio Pérez Tabernero y "Jumillano"), **GRANADA** (reses de Francisco Gallardo para Enrique Vélez, "Montenegro" y Antonio Gallardo), **VALENCIA** (reses de Arcadio Albarrán para Pablo Celis, "Reyet", Villanueva, Candel, Juan Martí y Clemente) y en **ALMERIA** (novillos de Araúz de Robles para "Zurito" y "Niño de la Patrona").



Juan Posada en un muletazo en redondo al novillo lidiado en primer lugar (Foto Garcisánchez)



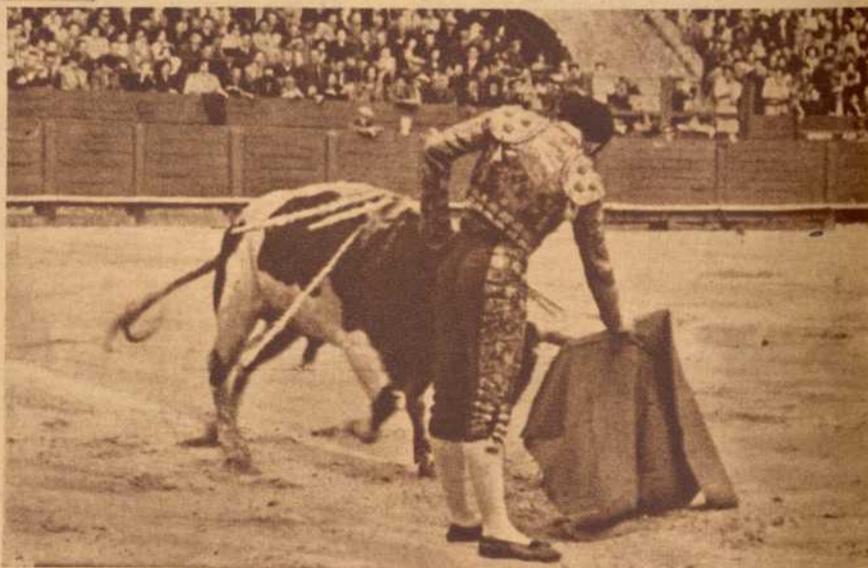
Anselmo Liceaga, que cortó oreja en los dos novillos, en un quite por gaoneras (Foto Garcisánchez)



Antonio Dos Santos fué ovacionado por sus dos faenas de muleta y banderilleó muy bien (Foto Garcisánchez)



«Gitanillo de Riecla», Joselito Alvarez y «Frasquito», di puestos para hacer el paseo en Tarragona (Foto Valle)



Braulio Lausín «Gitanillo de Riecla» en un muletazo al quinto, novillo del que cortó oreja (Foto Valls)



El venezolano Pepe Ugaz en un momento apurado durante la lidia del cuarto novillo (Foto Sánchez)

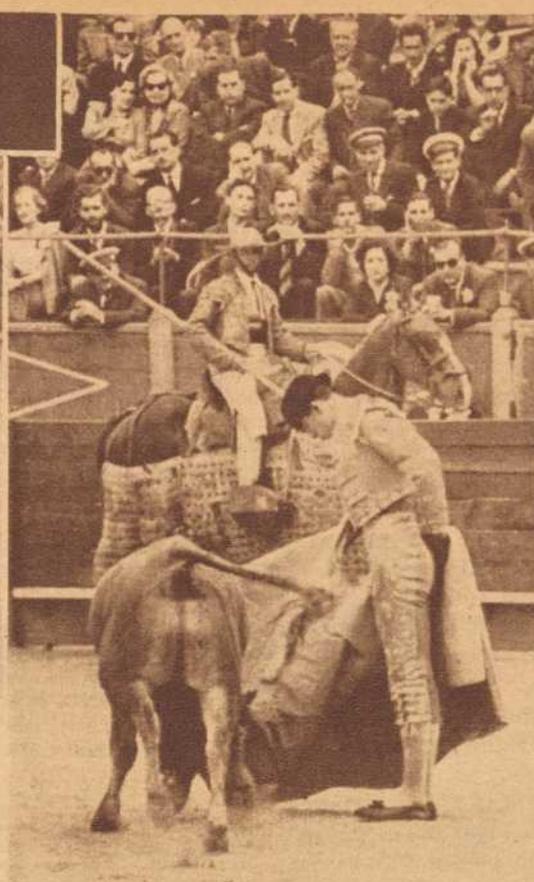
**VALDESPINO**  
JEREZ y COÑAC

# TANDAS EL DOMINGO



Alipio Pérez Tabernero perdió la oreja de este novillo porque no acertó a matar rápidamente (Foto Sánchez)

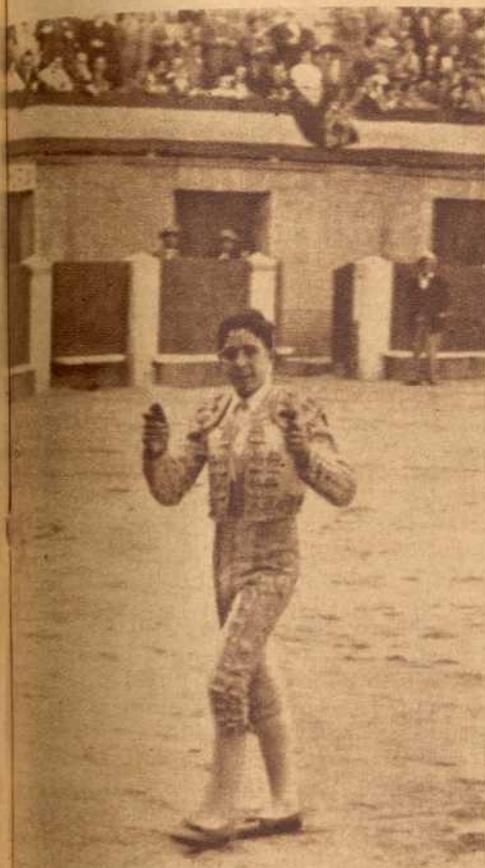
«Montenegro» dando la vuelta al ruedo con la oreja del quinto (Foto Torres Molina)



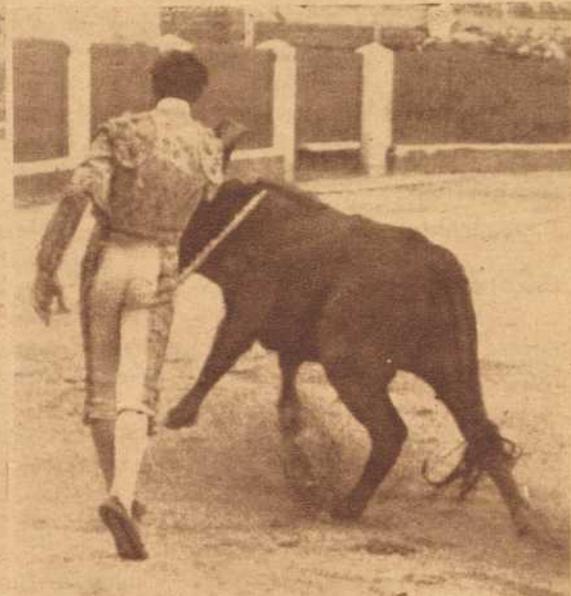
«Jumillano» en un lance al costado por detrás durante el primer tercio de la lidia del sexto (Foto Sánchez)



A este novillo le cortó «Jumillano» las dos orejas. Vemos aquí al espada en un ayudado por alto (Foto Sánchez)



Enrique Vélez prodigó sus dos novillos las tandas de naturales. Aquí le vemos durante su faena al cuarto (Foto Torres Molina)

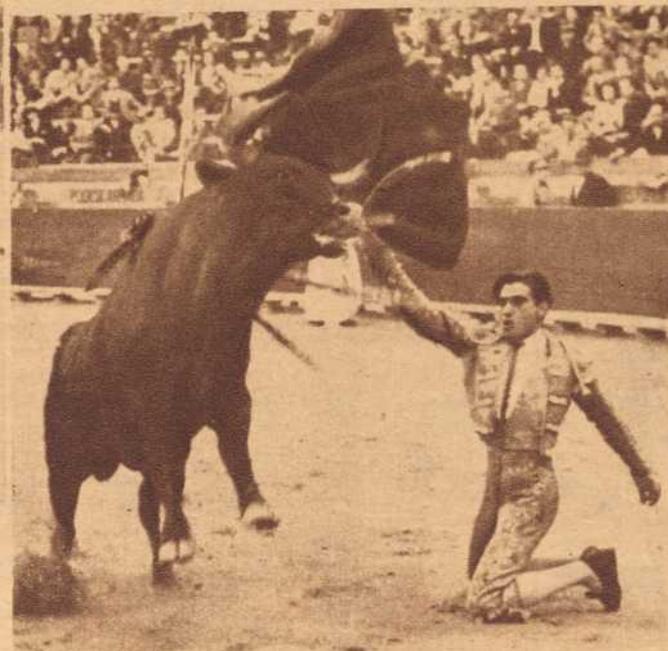


El sevillano Antonio Gallardo en un mulatazo por alto al sexto novillo (Foto Torres Molina)

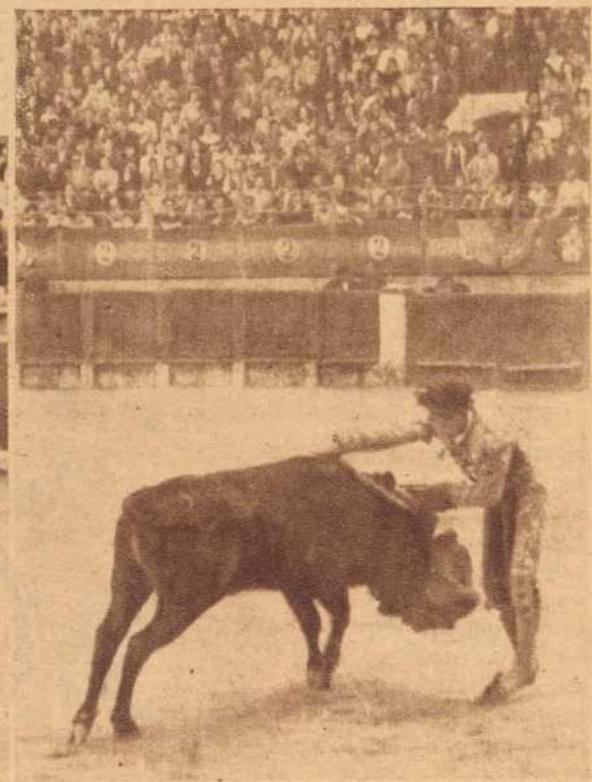
«Niño de la Patrona» matando al novillo, del que cortó oreja en Almería (Foto Ruiz Martín)



Juanito Martín toreó en la novillada de noveles de Valencia y cortó una oreja (Foto Vidal)



Otro novel valenciano que triunfó fué Manuel Clemente, que cortó las dos orejas de su novillo (Foto Vidal)



# PREGON

## DE TOROS Por JUAN LEON



EL tercero y último capítulo del artículo, de 120 al 137, incluido el Reglamento consta de 18 artículos, agrupados bajo el epígrafe de "Generalidades". De ellos nos referiremos tan sólo a los que afecten de un modo directo al desarrollo del espectáculo.

Según el artículo 122 la Empresa no tiene obligación de hacer lidiar más toros que los anunciados, "aunque hubiesen dado poco juego o hubiera sido retirado alguno o varios al corral por haberse inutilizado en la lidia. Si la inutilización hubiera tenido lugar antes de su salida

al redondel, será llevado al corral y sustituido por el sobrero, sin que pase el turno al espada".

Resulta deficiente o defectuosa la redacción de este artículo, pues al referirse a toros inutilizados durante la lidia se comprende que pueden ser uno o varios; mientras la inutilización ha sido antes de salir al ruedo, se dice en singular: *será llevado al corral y sustituido por el sobrero*. A la Empresa sólo se la obliga a tener un sobrero en corrida de seis toros y dos en las de ocho, según se deduce del párrafo segundo del artículo 29; pero ni en éste ni en el que comentamos está taxativamente expresado como debiera. De aquél se desprende, por que dice: "Se reconocerá como mínimo un toro más de los anunciados en el cartel..."; de éste, por el notorio y determinado singular: *el sobrero*. Y no es suficiente. A lo largo del Reglamento queda sin especificar de un modo contundente: "sólo uno de los toros, en corridas de seis, podrá ser sustituido por otro, aunque más de uno saliera al redondel evidentemente inutilizado".

Dispone el artículo 131 que "los vendedores ambulantes de frutas, flores, refrescos, etc., no podrán circular sino antes de la función y durante el arrastre de cada toro, y sólo por sitios que no causen molestias al público, no estándoles permitido arrojar comestibles de un lado a otro de la Plaza". Cualquiera puede comprobar en cualquier Plaza de España de qué manera se infringe este artículo, y una de dos, o se obliga a los vendedores ambulantes el cumplimiento del artículo haciendo responsable, no a ellos, sino a la Empresa que los contrate, o se prohíbe su existencia.

El último artículo comentable a nuestros fines es el 133, que dispone "sean fijados por la Empresa ejemplares del Reglamento en forma que sean perfectamente legibles y no puedan sufrir deterioro, en la Presidencia, los cuatro cuadrantes de todos los pisos de la Plaza y en el patio de caballos, y todos los acomodadores deberán tener en su poder uno de bolsillo, que exhibirán al espectador que formulare alguna reclamación".

Nos place comunicar esta noticia, pues así los espectadores que quieran comprobar personalmente algún extremo del Reglamento, sabrán que pueden hacerlo en la misma Plaza. Precisamente los acomodadores están para subir y bajar las escaleras de acceso, para acomodarse a sí mismos y... para eso, para enseñar el Reglamento.

\*\*\*

Al poner fin a esta larga serie de comentarios hemos de con esar que llegamos a creer honradamente que antes de este momento nos sorprendería la aparición del nuevo texto legal de que se viene hablando desde hace unos años; pero nos equivocamos, y, lo que es peor, no ha ocurrido tampoco lo que se ha propugnado en encuestas, artículos y en esta misma sección: hacer cumplir a rajatabla el vigente.



## EL PLANETA DE LOS TOROS

### Diálogo al salir de la Plaza

CALLE de Alcalá arriba, despacito, marchan dos buenos aficionados. Pesará su edad de los sesenta, y no se han pasado un solo domingo, desde que tienen uso de razón, sin ir a los toros. Pocos de éstos quedan ya, y por eso se los presento a ustedes. Y por eso también les dejo hablar sin mezclarme para nada en su conversación. La tarde es la del jueves de la Ascensión, 3 de mayo. Hace casi frío.

—¿Qué nos darán el domingo?

—Pues ya te lo puedes suponer. Mejicano al canto. Novillos del tío Picardías y dos novilleros más de esos sin esperanzas.

—¿Qué cartelitos, Dios mío! ¡Y en pleno mes de mayo! Pero estos señores de la Empresa, ¿no se dan cuenta de que en cuanto un cartel tiene un poquito de interés la Plaza se les llena, o poco menos?

—Hombre, yo creo que nadie tira piedras sobre su tejado. Cuando no los confeccionan será porque no pueden.

—¿Y por qué?

—¿Qué pregunta, Marcelo! Lo sabes de sobra. Tú y yo hemos vivido una época del toreo, no vamos a decir ahora si mejor o peor que la presente. Hemos vivido los últimos coletazos del romanticismo en el toreo. Se acabó el romanticismo, y estamos de lleno en la era comercial. En los toros ha entrado la administración.

—Antes también los toreros se administraban.

—También. Pero de otra forma, ya te digo, románticamente. Antes un torero toreaba o no en Madrid, o en Sevilla, o en Bilbao, por razones puramente taurinas, no esencialmente administrativas, como ahora. Y es que antes un torero no pensaba en enriquecerse rápidamente, como ahora. Era el toreo una profesión como otra cualquiera. Requería primero un aprendizaje que hoy no existe, y luego el torero iba poco a poco ascendiendo hasta el punto que se lo permitían los toros, su valor y su arte. Hoy, bien lo sabes, de la noche a la mañana, porque sí, por

un azar afortunado mantenido por una más o menos hábil administración, un torero empieza a ganar cantidades fabulosas. Y todo está basado en esto: no en su arte y su valor, que es lo que hay que administrar con cuentagotas, porque es muy cortito y muy frágil y cualquier tropiezo puede dar en tierra con todo el tinglado. Por esto huyen de las Plazas y de las corridas de verdadera responsabilidad y aceptan sólo las indispensables para mantener la propaganda. A Madrid vienen a dar el golpe con todo bien preparadito, y en cuanto lo dan, si pueden, salen corriendo a explotar el filón. Y esto lo hacen lo mismo el encumbrado que el que va camino de ello, e incluso el que corta una oreja porque sonó la flauta por casualidad. Esto, y nada más que esto, es la causa de que, salvo unas cuantas, poquitas, corridas al año, veamos casi todos los domingos y fiestas de guardar espectáculos sin el menor interés.

—Tienes razón. Y yo me pregunto: ¿Y por qué venimos, sabiendo que no nos vamos a divertir?

—Por el gusanillo de la afición, al que no podemos matar con unas copas de aguardiente, como al del amanecer. Porque ni tú ni yo nos podemos pasar una tarde de toros sin ir a ellos, aunque toree «El Enagüitas Chico».

—Sí; pero ya lo has visto. Hoy la entrada era menos que mediana. Tienes razón en lo que has dicho; pero, a pesar de ello, creo que la Empresa podría presentarnos carteles con más alicientes.

—Desengáñate. No esos alicientes, sino los alicientitos no quieren exponer su serie de rechazos y tente tieso a que el público acabe por aburrirse de ellos.

—Eso, no. El público es jamón serrano. Acuérdate de nuestros tiempos. Hoy lo aplauden todo. Hoy se contentan con cualquier cosa. Hoy el público de Madrid es uno de los más benévolo de España.

—Conformes de toda conformidad. Con todo y con eso. El público es jamón todo lo serrano que tú quieras, pero los toreros son tocino...

—¿Cómo tocino?

—A ver si me entiendes. Quiero decir que no son jamón, que no tienen confianza en sí mismos. Están acostumbrados nada más que a unos cuantos pases —porque el toreo de capa pasó a la historia—, y en cuanto sale un toro que no se los deja dar, no saben ni estar en el ruedo. ¿No los has visto hoy? ¿No los has visto siempre, comprendidos los primeros los de más campanillas administrativas? Pues, entonces, ¿de qué te extrañas? Conténtate con ver carteles que te ilusionen ocho o diez días en la temporada. ¿O es que te vas a hacer a tus años del Atlético?

—¿No me fastidies!

—No te fastidio. Paciencia, mientras el gusanillo de la afición nos roa las entrañas.

ANTONIO DIAZ-CARABATE

## EN BAEZA TUVO QUE SER APUNTILLADO UN TORO

El pasado domingo se celebró en Baeza una corrida de toros con reses de Nicasio López Navalón. Antonio Velázquez fué ovacionado en el primero y no pudo matar al cuarto porque este toro se rompió una mano al tomar una vara y hubo de ser apuntillado seguidamente. Manolo González, ovación y dos orejas. Rafael Ortega, palmas y ovación.

## NOVILLADA EN ALICANTE

El pasado domingo se celebró en Alicante una corrida de toros con reses de Amador Sánchez. Pepe Ugaz, ovación y salida al tercio y un aviso. Alipio Pérez Tabernero, ovación y salida al tercio y vuelta al ruedo. Jumillano, vuelta al ruedo y dos orejas y salida a hombros.

## BUENA TARDE DE LICEAGA EN ALGECIRAS

En Algeciras se celebró el pasado domingo una novillada con reses de Sepúlveda. Juan Posada, ovación y vuelta al ruedo y palmas. Anselmo Liceaga, oreja en sus dos novillos. Antonio dos Santos, vuelta al ruedo en sus dos novillos. Liceaga salió a hombros.

## OREJAS A «GITANILLO» Y JOSELITO ALVAREZ

En Tarragona se celebró una novillada el pasado domingo con reses de Flores Albarrán. «Frasquito» se limitó a salir del paso en sus dos novillos. «Gitanillo de Riecla», dos vueltas al ruedo y oreja. Joselito Alvarez, ovación y dos orejas. «Gitanillo de Riecla» y Joselito Alvarez salieron a hombros.

## NOVILLADA ECONOMICA EN GRANADA

En Granada se celebró el pasado domingo una



El ilustre académico de la Española don Federico García Sanchiz y el diestro venezolano «Diamante Negro», al descender en Barajas del avión de Iberia, que les trajo desde Caracas

novillada con reses de Gallardo. Enrique Vélez, palmas y ovación. Montenegro, vuelta al ruedo y oreja. Antonio Gallardo, vuelta al ruedo y ovación.

## OREJAS PARA LOS DOS MATADORES

En Almería se celebró una novillada con ganado de Arauz de Robles. «Zurito», ovación y dos orejas. «Niño de la Patrona», palmas y oreja. Los dos matadores salieron a hombros.

## LA PRIMERA NOVILLADA DE LA TEMPORADA EN MEJICO

El pasado domingo se inauguró la temporada

# Por los ruedos del MUNDO

En Baeza tuvo que ser apuntillado un toro durante el primer tercio. — «Gitanillo de Triana Chico» se presentó en Méjico. — Curro Caro toreará mano a mano con Arruza el próximo día 3. — El domingo próximo se presentará Galisteo en Méjico. — El matador de toros Jesús Córdoba pronunciará varias conferencias en inglés en Kansas. — Fermin Rivera marchará a Hollywood. — Los carteles de la Feria de Pamplona. — Corrida a beneficio de las obras del Pilar. — Las corridas de la Feria de Alicante.

brés, para Manuel González, Manuel dos Santos y Miguel Báez, «Litri». Día 10, seis toros de doña María Teresa Oliveira, para Manuel dos Santos, Julio Aparicio y Miguel Báez, «Litri». Se ha hecho la aclaración de que la actuación de Arruza es muy probable, aunque no segura.

## CORRIDA A BENEFICIO DE LAS OBRAS DEL PILAR

El día 17 de junio próximo se celebrará en Zaragoza una corrida de toros a beneficio de la recaudación para la terminación de las obras del Pilar. Se lidiarán toros de la ganadería de don Alipio Pérez Tabernero, para Manolo González, José María Martorell y el mejicano Rafael Rodríguez.

## CORRIDAS EN ALICANTE

Ha quedado decidido el cartel de las corridas de Feria de Alicante, a falta únicamente de de-

de novilladas en Méjico. Vicente Vega de los Reyes, «Gitanillo de Triana», Fernando de los Reyes, «el Callao», y Fernando Brand lidiaron reses de Santa Marta. «Gitanillo de Triana» fué aplaudido en el primero y oyó pitos en el cuarto. «El Callao», aplausos y oreja. Fernando Brand, oreja y aplausos.

## NOVILLOS EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez se celebró el pasado domingo una novillada con reses de la Plata. Jorge Reina, «el Pití», oyó aplausos en sus dos novillos. José Luis Méndez, aplaudido en uno y cortó la oreja del otro.

## MANO A MANO ARRUZA-CURRO CARO

El próximo día 3 se celebrará en Tijuana una corrida de toros en la que Curro Caro y Carlos Arruza lidiarán reses de La Punta. Se cree que será ésta de Tijuana la última corrida que toreen ambos esta temporada en Méjico, y que los dos lidiadores saldrán seguidamente para España, vía Nueva York.

## LA PRESENTACION DE GALISTEO

Para el próximo domingo se anuncia en la Plaza de Méjico la presentación del novillero sevillano Antonio Galisteo.

## CONFERENCIAS DEL MATADOR DE TOROS JESUS CORDOBA

Tan pronto como termine su convalecencia en Acapulco, Jesús Córdoba, que, como saben nuestros lectores, fué herido por un toro en Monterrey, se trasladará a la ciudad norteamericana de Kansas, donde viven sus padres, y en la que nació Jesús Córdoba. Este dará varias conferencias en inglés sobre temas taurinos. Los ingresos que se obtengan en estas conferencias serán destinados por el Consejo Municipal de Kansas a incrementar los ingresos de sus escuelas.

## FERMIN RIVERA MARCHARA A HOLLYWOOD

El matador de toros mejicano Fermin Rivera saldrá próximamente para Nueva York invitado por los productores de la empresa cinematográfica Universal.

## LOS CARTELES DE LA FERIA DE PAMPLONA

La comisión taurina de la Casa de Misericordia de Pamplona, que estuvo en Madrid para confeccionar los carteles de la Feria de San Fermín, ha dado a la publicidad los siguientes: Día 7 de julio, seis toros del marqués de Villamarta o de Concha y Sierra, para Manolo González, Rafael Ortega y probablemente Carlos Arruza. Día 8, seis toros de una de las dos ganaderías citadas anteriormente, para Rafael Ortega, Julio Aparicio y Luis Procuna. Día 9, seis toros de Sánchez Fa-



En este salón de la taberna de Antonio Sánchez, que el propietario decoró hace años con reproducciones de momentos taurinos de Juan Belmonte, se ha celebrado un banquete en honor del trianero, organizado por la peña que lleva su nombre (Foto Cano)

signar la ganadería a que pertenecerán los toros que se lidien en el segundo festejo. El día 24 de junio lidiarán reses de Buendía Luis Procuna, Manuel dos Santos y «Calerito». Y el día 29 actuarán Martorell, Aparicio y «Litri».

## LA FEDERACION MADRILEÑA DE CLUBS TAURINOS CELEBRA SU PRIMER ANIVERSARIO

Con ocasión de cumplirse el primer aniversario de la constitución de la Federación Madrileña de Clubs taurinos se celebró el pasado viernes una comida en un típico restaurante, a la que como invitados de honor asistieron los directivos de la Federación Francesa de Sociedades taurinas, señores Rodel, Gaché, Lamagnare y otros, así como el representante de dicha entidad en Madrid, señor Maigne. También se hallaban presentes los presidentes de diversas peñas y Clubs madrileños, integrados en la Federación. A los postres pronunció unas palabras don Ernesto Acebal, presidente de la Federación Madrileña, para saludar a los aficionados franceses y agradecer su asistencia. El señor Rodel, presidente de la F. F. de S. T., expresó su gratitud a los aficionados madrileños por las numerosas atenciones que han tenido con sus compatriotas en estos días de la Feria madrileña de San Isidro. El señor Rodel hizo una exposición de los trabajos realizados por la Federación que preside en favor de la Fiesta Nacional, y terminó brindando por la prosperidad de la Federación Madrileña. Para responder a una cariñosa alusión a nuestra Revista, hecha por el señor Acebal, nuestro compañero Francisco Narbona, que ostentaba la representación del Director de EL RUEDO, pronunció también unas palabras.

## VEINTIDOS HERIDOS A CONSECUENCIA DEL HUNDIMIENTO DE LA PLAZA DE ROTA

Durante la celebración de una novillada en la plaza de Rota (Cádiz), que se hallaba totalmente llena, se hundió gran parte de la construcción, que era de madera y muy antigua, especialmente la parte destinada a las localidades de sombra. El espada de turno mató rápidamente y se procedió a recoger y asistir a los centenares de espectadores que habían quedado aprisionados por los restos de la construcción. Resultaron con heridas de alguna importancia, entre las que abundan fracturas de brazos y piernas, veintidós espectadores.

A PLAZOS

Relojes  
CON CERTIFICADO DE GARANTIA



Joyas  
LAS ULTIMAS CREACIONES EN ORO Y PLATA

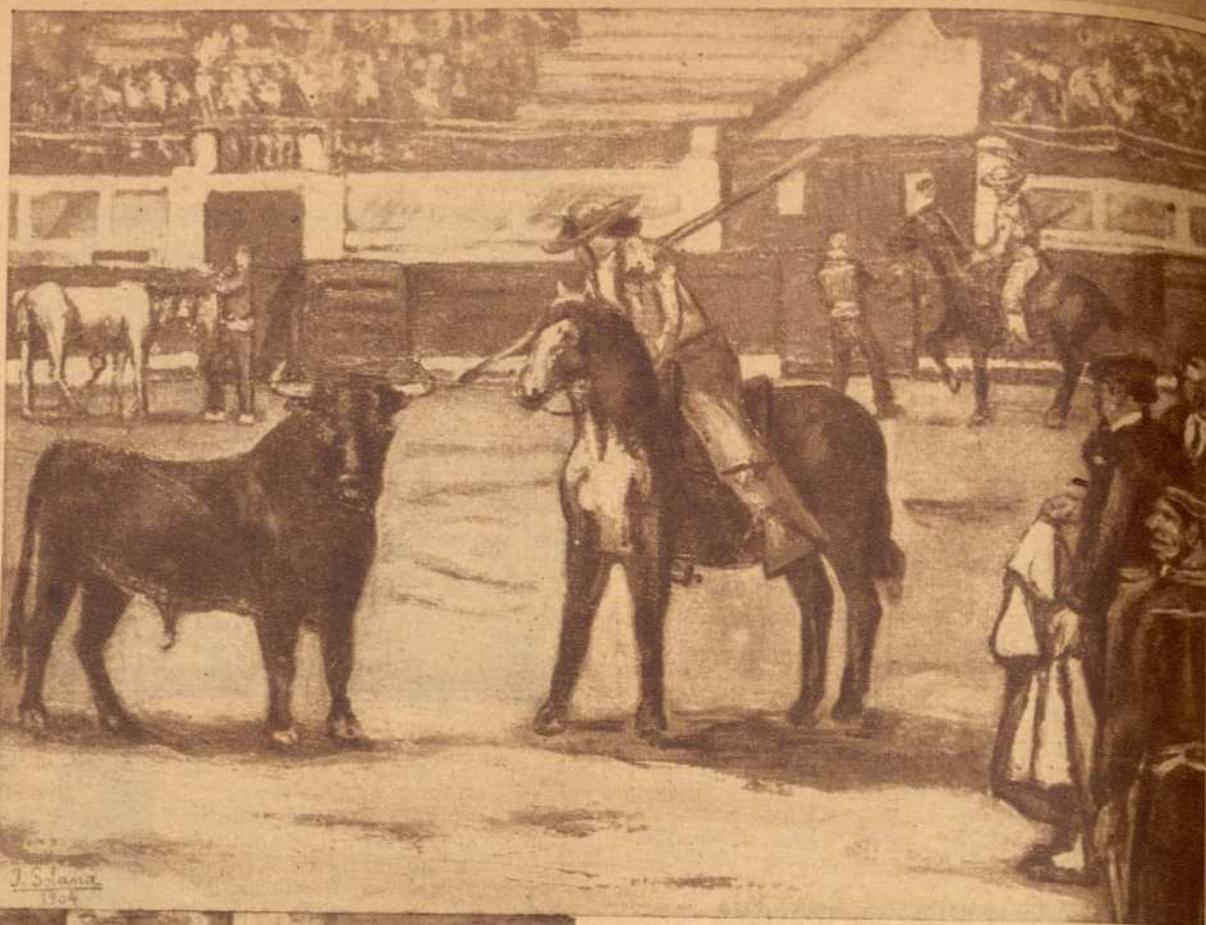
FIDA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

ROTVAL Apart. 678 Madrid

EL ARTE Y LOS TOROS

# Las pinturas taurinas de GUTIERREZ SOLANA

«Retando al toro», óleo de Gutiérrez Solana, pintado el año 1904 (De la colección de don Juan Valero)



«Picador», cuadro de Gutiérrez Solana (Colección de doña Teresa Goitia)

**D**E todos los pintores contemporáneos, de todos los artistas de la época actual, ninguno tan discutido y comentado, que haya dado origen a tan duras controversias, como José Gutiérrez Solana. Fallecido y en plena vigencia y valoración de su obra, Solana sigue siendo apasionadamente defendido por unos y atacado por otros. Ello indica bien a las claras la supervivencia y vitalidad de su pintura y, por tanto, la actualidad de su crítica.

Gutiérrez Solana arriba a la pintura española cuando ya la fiebre de las excentricidades pictóricas ha creado un clima, cuando los snobismos y vanguardismos de la estética se han enseñoreado, desgraciadamente, del ambiente; pero él, al margen de estas piruetas, que ponen en

peligro la tónica general del arte español, crea "su" pintura, concorde y acorde con su temperamento y su visión crítica. Por un lado caminan los que se ha dado en llamar estafadores del arte, los burladores de la ley de la belleza y de la plástica: los que ocultan su incapacidad con retorcimientos malsanos de la línea, los iconoclastas e inadaptados, que medran, creemos que esporádicamente, al amparo de una desviación del gusto, y por otra, camina él solo, protegido y auxiliado por su genialidad indiscutible. Tan genial, tan personalísimo es, que, saltando por encima de censuras y de ataques despiadados, sigue su ruta sin importarle ni poco ni mucho lo que sobre él se diga. Y pinta, pinta la escena de la calle, del burdel, de la carroña y del dolor humanos. Si algo podemos censurar a Solana es la acritud de los temas, pero nunca su

españolidad pictórica, lo sincero de su obra, que si nos conturba acaso sea por un exceso de realidad y de filosofía. No, no confundamos a Solana con esa serie de despistados u oportunistas cuya pintura viene enfermando a Europa, no mezclemos a Solana entre esa doliente generación de pintores de la pirueta circense de salto mortal con trampolín de ideas subversivas que dañan nuestra sensibilidad y destroran la línea pura —dentro de una norma evolucionista— de la rica pintura española. 'Reformemos, no deformemos', ha dicho Victor Hugo. Creemos que este vanguardismo de última hora no es sino una moda con la que se quiere reír el destino; pero no olvidemos lo apuntado por la sutileza de Oscar Wilde, cuando dijo que "las modas en las artes causan tanto mal como bien causan las revoluciones. Las modas lo desfiguran todo, hacen la caricatura de todo perfil y la parodia de todas las obras." De momento, creemos que la moda no nos interesa, y no nos interesa, porque ciertas aberraciones o desviaciones se nos antojan un tanto freudianas o, lo que es peor y más claramente, una manifestación contra natura, que muy bien definió Ortega y Gasset con el eufemismo de deshumanización del arte.

Gutiérrez Solana, más español, más sereno, completamente ajeno a toda lucha, sin una finalidad premeditada, carente de un doble fondo en su pintura, laboró a su modo, se dejó llevar por su percepción de la vida, mantuvo su técnica y su estilo; pero artista, sus obras señalaron una personalidad, un matiz y un proceso evolutivo en su espíritu acusadamente revolucionario. No se adaptó a escuela ni sometió a estilo, no cayó en un servilismo imitativo, y con su extraordinaria bondad innata contempló al mundo que le censuraba con una gran indiferencia, mientras en sus labios se marcaba una sonrisa, que era toda una gran lección de filosofía. Alcanzó la Medalla de Honor cuando ya había muerto, y sus obras, lo quieran o no sus detractores, serán unas de las pocas que quedarán para el futuro como un mentis rotundo para los que pusieron en duda lo extraordinario de su arte. Como el Cid, Solana sigue ganando batallas después de muerto.

Hoy traemos aquí dos cuadros casi inéditos o, por lo menos, poco divulgados, salidos de su paleta. Son dos óleos que caracterizan su arte y para los que no se precisa firma que los identifique. Son Gutiérrez Solana puros. Las telas discutidas ayer son hoy piezas de museo moderno, en el que el equilibrio no se pierda y la línea española no se desvanezca o confunda entre esa serie de esperpentos artísticos que hoy vemos en muchas salas de pintura, para bochorno nuestro.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

Recuerdos taurinos de antaño

## TRES TOROS DE BANDERA

**T**OROS de bandera se denominan desde remotos tiempos a las reses que por su bravura y nobleza honran la ganadería de que proceden, dejando recuerdo vibrante de su pelea en el ruedo. Cuando "in illo tempore" se picaban los toros con puya y no con lanza, esto es, en los años 1850 a 1880 —no remontándonos a épocas anteriores por falta de espacio—, lidiáronse en nuestra Plaza elevado número de toros que tomaron de 16 varas en adelante, cantidad precisa para ser así clasificados.

Ocupan los primeros lugares las vacadas de Veragua, Aleas, Miura y Vicente Martínez, siendo de esta última de la que vamos a ocuparnos, por caberla el honor de ser la única que no sólo en los años antes citados, sino en todo el siglo XIX, dió en una sola corrida "tres" toros de bandera, de los cinco lidiados.

Caso tan extraordinario bien merece que se le dedique uno de nuestros "Recuerdos", no sólo por el hecho, sino por lo que lo avaloran las circunstancias en que se lidió dicho ganado.

El cartel de la corrida madrileña del 11 de mayo de 1862 anunciaba que serían lidiados seis toros de don Vicente Martínez, de Colmenar, y dos de don Esteban de Oliveira, de Lisboa, los que serían picados por Bruno Azaña, Antonio Arce y Antonio Calderón, y estoqueados por Julián Casas, Cayetano Sanz y José Antonio Suárez.

Como es sabido, en aquel tiempo hacíanse las conducciones del ganado por las cañadas y en marcha moderada para evitar a las reses la fatiga.

Don Vicente Martínez separó los seis toros que habían de lidiarse, más un sobrero, y con tiempo suficiente fueron sacados de la dehesa, comenzando el viaje a Madrid, arropada la piara, según costumbre, por el cabestraje y vaqueros a caballo.

La mayor dificultad consistía en separarlos de sus querencias, y de que la operación no era nada fácil puede apreciarse al saber que desde la noche del día 9, en que comenzaron los trabajos del encierro, no pudo ser llevado a cabo hasta las primeras horas de la mañana del día de la corrida, pues las reses se desmandaban al aproximarse a la capital, logrando tan sólo encerrar cinco de los siete apartados, pues los dos restantes volvieron a sus prados, sin que, por fortuna, causaran en el camino averías de mayor cuantía.

El lector se dará cuenta de las condiciones en que horas después salieron al ruedo los animalitos. Pues bien; aun tuvieron nervio, poder y bravura para que los tres más sobresalientes fuesen clasificados como "toros de bandera". Estos fueron:

"Mariposo" (castaño). Tomó 16 varas.

"Mocito" (retinto). Tomó 16 varas.

"Granado" (retinto). Tomó 17 varas.

Todos ellos —despeados y molidos por las infinitas carreras sufridas en el encierro— comenzaron la pelea con blandura en el primer tercio, pero se fueron creciendo al castigo —condición esencial del toro bravo— y terminaron aceptando la pelea en todos los terrenos.

Para que pueda apreciarse lo descontentadizo que eran los críticos de la época, copiaremos lo que del ganado escribió el revistero más afortunado:

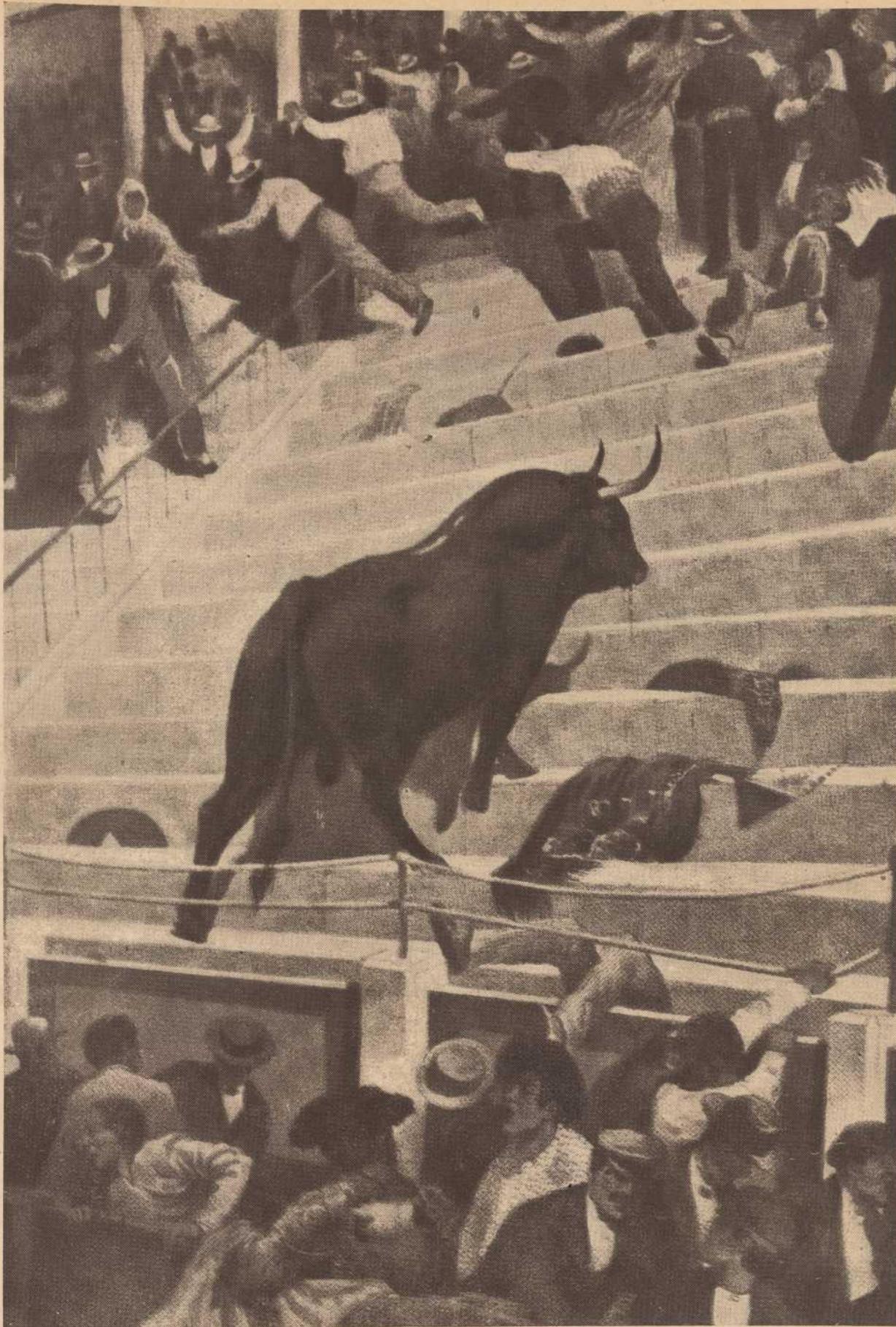
"Los bichos estaban fatigados y no dieron el juego que era de esperar."

Ni más ni menos. ¡Y habían salido tres toros de bandera de un mismo ganadero!...

\* \* \*

Y ya que de esta ganadería nos ocupamos, séanos permitida una aclaración, conveniente para los que en el futuro redacten el historial de tan notable vacada.

Siempre que de la misma se trata aparece el nombre del semental "Diano", como si éste hubiese sido el que elevó la vacada al evadible lugar en que estuvo colocada.



Los que tal suponen están en un error. Cierto que el toro de Ibarra mejoró el trapío, la lámina de las reses colmenareñas; las hizo más suaves, más del gusto de los lidiadores —de esto nos pudiera informar con pleno conocimiento de causa el colaborador de EL RUEDO, fácil y ameno escritor, señor Fernández Salcedo, ilustre descendiente de los Martínez—; pero en lo concerniente a bravura nos place afirmar, sin temor a ser desmentidos, que los toros de don Vicente contaban con un abolengo de medio siglo de éxitos continuados —sin remontarnos a los tiempos de Fuentes— cuando el novillo "Diano" llegó a los prados de la sierra.

No eran las reses de esta casa las más prodigadas en la Plaza de la Corte, tal vez por ser cortas las camadas, o quizá por ser las de más alto precio que los colmenareños; no obstante, desde el año 1857, en que don Vicente Martínez comenzó a dar reses nacidas en sus dehesas, hasta el de 1873, por nosotros examinadas, hemos hallado los siguientes toros de bandera, a más de los tres antes reseñados:

"Cigarrero", 11 de mayo de 1857, 16 varas.

"Romito", 27 de junio de 1859, 16 varas.

"Rabilargo", 23 de abril de 1860, 18 varas.

"Chiclanero", 1 de julio de 1860, 22 varas.

"Regatero", 15 de julio de 1860, 17 varas.

"Zafranero", 20 de junio de 1861, 18 varas.

"Mellizo", 29 de septiembre de 1861, 19 varas.

"Secretario", 10 de abril de 1864, 16 varas.

"Balleno", 29 de mayo de 1870, 20 varas.

"Balletero", 7 de septiembre de 1873, 17 varas.

Bien quisiéramos disponer de espacio para relatar las faenas de tan notables reses; cuando menos, queden ahí sus nombres.

Conste también que hubo bastantes temporadas en que no se lidiaron toros de esta vacada, tal vez por los motivos antes manifestados.

También es bueno anotar que era don Vicente tan escrupuloso criador y tan respetuoso con la afición madrileña, que prefería dejar de vender corridas antes que darlas en regulares condiciones. Tal ocurrió en las Fiestas Reales de 1878, donde no se lidiaron toros suyos por no estar en aquel tiempo —mes de enero— para ser presentados ante el público de la Corte, resultando inútiles las reiteradas instancias de los organizadores de aquellas fiestas.

Así eran algunos ganaderos de antaño.

RECORTES

*SIN DISCUSIÓN!*



*Para arte...  
GOYA y*

LAMINA VIII.-Cogida de un moro estando en la plaza  
Parece registrada en este dibujo la Plaza de un pueblo, con su arqueria dibujada sobre la barrera de tablas. El volteo de un moro, y sus compañeros al quite, componen esta maravilla de movimiento

*Para coñac...  
TERRY  
CENTENARIO*

